
NUM. 198 • 4 DE MARZO DE 1975 • 15 PTAS.
as color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO
ROBERTO, UNA DOCENA
Con los dos goles que metió al Las Palmas, Roberto Martínez lleva ya logrados 12 tantos y comparte, con Arrúa, la cabeza de la clasificación de goleadores

DALE MAS

HABIAN llegado de las cabilas cercanas a Tetuán. Y estaban allí. En la plaza de España. Frente a la Alta Comisaría de España en Marruecos. Chillaban agudas las chirimías y retumbaban tambores y panderos. Esos panderos morunos que parecen llevar pólvora en las sonajas. Eran los aissauas —cofrades religiosos— que bailaban con ritmo monocorde. De pronto, un grito apagaba la música. Una bola de hierro era lanzada al aire y una cabeza rapada se ofrecía en penitencia. Así varios aissauas, que chorreando sangre, bailaban y bailaban...

Los seguimos hasta Guersa Kebira (Plaza Grande). Desde el minarete de la cercana mezquita les arrojaron un cordero vivo. Y así se lo comieron aquel centenar de cofrades. Arrancando al borrego lana y entrañas. Un espectáculo impresionante. Eran la representación de la furia, que se disipó cuando se acabó el cordero. Luego se agruparon junto al encantador de serpientes, al comedor de fuego, al narrador de cuentos...

—¿Qué cuenta? —pregunté a Emilio Tubau, que era, por entonces, el jefe del servicio de interpretación de la Alta Comisaría.

—La historia de dos djens...

Le interrumpí para preguntarle qué eran djens.

—Pues... digamos que unos duendecillos. Los del narrador, padre e hijo. Aquél, con poderes sobrenaturales; el chico, como si fuera un aprendiz de brujo. El padre hacía el bien y el mal sin discriminación, a ojo, podríamos decir.

—¿Y el hijo?

—Se limitaba a decir: «Dale más», con lo que el hombre afortunado seguía recibiendo más y más venturas y el otro más y más desgracias.

—Como si fuera lo que nosotros llamamos «rachas».

—Exacto. Y la verdad es que hay que aprovechar la racha buena y aguantar resignados la mala.

Para el Madrid parece que un djen ha dictado un «dale más» venturoso en su camino triunfal hacia el título liguero. Su victoria sobre el Las Palmas es otro paso.

También el Zaragoza marcha sobre rosas —el domingo venció al Atlético— y hay que darle como seguro participante en la nueva edición de la Copa de la U. E. F. A.

El Barcelona, en cambio, está en racha de desgracias. El «dale más» es negativo, tanto que hasta el modesto Hércules se lleva un punto del Nou Camp. Esperemos que las desgracias terminen y los azulgranas dejen en la cuneta al Atvidaberg y a futuros contrincantes y se proclamen campeones de la Copa de Europa.

Otro a quien no se le quiebra la mala racha es al Murcia, que sólo logró empatar con el Español en La Condomina. Que no le den más, que ya tiene bastante.

R. de V.



Si en la famosa canción se dice que «No hay quien pueda con la gente marinera», en la Liga se podría decir que —salvo en San Mamés— no hay quien pueda con el Real Madrid, que el pasado domingo batió a la U. D. Las Palmas por cuatro a uno. En el grabado, el tercer tanto, marcado por Roberto Martínez.

NO HAY QUIEN PUEDA...



Del Bosque dispara con la izquierda, pero el balón saldría fuera.



AÑO V - NUM. 198
4 de marzo de 1975
Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA, PORTUGAL E HISPANOAMERICA:
SEMESTRE ... ... 375 ptas.
AÑO .... 750 ptas.

NOTA.—Para el resto del extranjero y correo aéreo, el mismo precio más gastos de envío.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES



Un avance de Breitner, que, como de costumbre, estuvo muy trabajador.



Espectacular salto de Santillana, que remata de cabeza, pese a la oposición de Castellano.



Estuvo brillante Rubiñán, que en esta ocasión desbarató un ataque canario.



En sustitución de Roberto Martínez salió en el segundo tiempo Macanás, que en esta jugada dispara a puerta, obstaculizado por Martín.—Fotos A. Vega y R. López.

EL MADRID, VIENTO EN POPA

PRIMERA DIVISION

Granada, 2; Betis, 0.
Elche, 2; Celta, 0.
Murcia, 0; Español, 0.
Real Madrid, 4; Las Palmas, 1.
Zaragoza, 3; At. Madrid, 1.
Ath. Bilbao, 0; Salamanca, 0.
Barcelona, 0; Hércules, 0.
Málaga, 1; Valencia, 0.
Gijón, 0; Real Sociedad, 2.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
R. MADRID	22	13	8	1	44	22	34+10
Zaragoza	22	10	7	5	39	27	27+ 3
Español	22	10	5	7	23	24	25+ 3
R. Sociedad	22	8	8	6	26	24	24+ 2
Barcelona	22	9	5	8	40	29	23+ 1
Betis	22	10	3	9	22	22	23+ 1
Granada	22	7	9	6	23	27	23— 1
Valencia	22	7	7	8	29	26	21+ 1
Salamanca	22	6	9	7	23	21	21+ 1
S. Gijón	22	6	9	7	25	25	21— 1
Celta	22	7	7	8	22	24	21— 1
At. Bilbao	22	7	7	8	22	25	21— 1
At. Madrid	22	5	10	7	26	23	20
Hércules	22	5	10	7	21	24	20
Elche	22	8	4	10	22	31	20— 4
Las Palmas	22	6	7	9	29	30	19— 1
Málaga	22	8	2	12	18	28	18— 4
Murcia	22	4	7	11	21	43	15— 9

SEGUNDA DIVISION

Sabadell, 3; Castellón, 4.
Valladolid, 0; Oviedo, 0.
Tenerife, 2; Tarragona, 0.
Mallorca, 2; San Andrés, 1.
Huelva, 1; Baracaldo, 0.
Alavés, 2; Santander, 3.
Barcelona At., 1; Leonesa, 0.
Orense, 2; Burgos, 0.
Sevilla, 1; Córdoba, 2.
Cádiz, 2; Rayo Vallecano, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
SEVILLA	25	16	5	4	44	16	37+11
R. Santander	25	14	7	4	34	22	35+11
Oviedo	25	11	12	2	31	18	34+10
Córdoba	25	14	4	7	39	19	32+ 8
Cádiz	25	12	5	8	38	28	29+ 3
San Andrés	25	7	13	5	20	17	27+ 1
Burgos	25	10	6	9	37	34	26+ 2
R. Vallecano	25	12	2	11	30	31	26
Barcelona At.	25	8	10	7	28	36	26+ 2
Castellón	25	9	6	10	23	25	24
Mallorca	25	8	7	10	28	36	23— 3
Huelva	25	7	8	10	23	27	22— 4
Tenerife	25	9	4	12	29	37	22— 4
Baracaldo	25	8	6	11	18	27	22— 2
Tarragona	25	6	9	10	17	22	21— 5
Valladolid	25	7	6	12	28	29	20— 6
Orense	25	5	10	10	17	26	20— 4
Sabadell	25	5	8	12	36	44	18— 8
Alavés	25	6	6	13	23	31	18— 6
Leonesa	25	5	8	12	21	39	18— 6

CONTINUA LA RACHA TRIUNFAL DEL
REAL MADRID



Cuarto y último gol del Real Madrid. Su autor fue Santillana, que, tras recibir un pase en profundidad de Netzer, burló la desesperada salida de Carnevali de la forma que puede verse en la imagen.



Carnevali sale de su marco y recoge sin problemas un balón bombeado sobre el área canaria.



Disparo de Netzer, que Castellano no puede evitar pese a intentarlo. El tiro del alemán saldría fuera.
Fotos A. Vega.



Reapareció Amancio y en esta jugada Noly, en acrobática postura, arrebata el balón al capitán del Real Madrid.



Espectacular estirada de Carnevali a un gran disparo de Macanás, que saldría fuera por poco.



Castellano corta con su despeje un avance de la delantera madridista. Santillana y Amancio observan la acción del jugador canario.

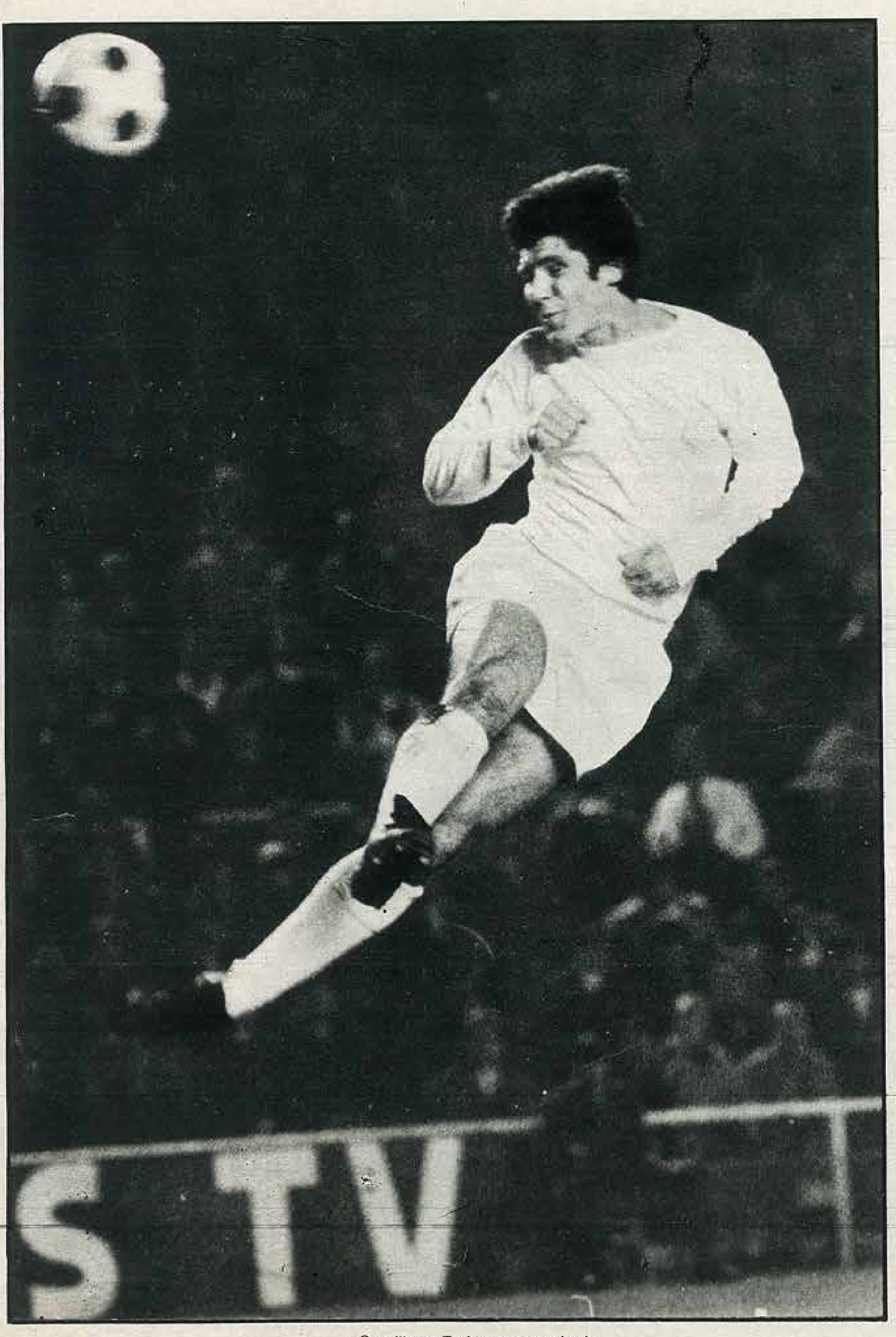


Remate de cabeza de Santillana, pese a la oposición de Páez y de Félix. La jugada del delantero centro madridista no tendría consecuencias.

¿POR QUE REMATADORES NATOS FALLAN TANTOS CANTADOS?

EL GOL Y SUS CIRCUNSTANCIAS

Escribe: PEREZ ROMERO



Santillana. Todo un espectáculo.

«No sé lo que me pasa. Juego con la misma ilusión de siempre, corro y lucho más, si cabe, que antes, tengo buenas ocasiones para marcar, pero el balón se niega a entrar.»

(Gárate, en los periódicos.)

EL gol. Sal y pimienta del fútbol nuestro de cada día. Alegría y desconsuelo de los aficionados. Culpable de algún infarto que otro y responsable directo de ascensos y descensos. Triunfos y derrotas. De goleadores de postín nuestro fútbol está plagado. Repleto. Aquellos que conocieron el fútbol de ayer y el de hoy recuerdan con nostalgia a los Zarra, Di Stéfano, Puskas, Kocsis, alias «cabeza de oro», y tantos y tantos otros. Y dicen que las estrellas de hoy –Cruyff, Netzer, Deyna, Arrúa, etc.– no les llegan a las de ayer ni a la altura de la suela de sus zapatos.

Pero no vamos a realizar comparaciones (dicen que siempre odiosas) ni tampoco a enjuiciar a Fulanito con Menganito. No. Vamos a hablar de goleadores de hoy con goleadores de ayer. Vamos a comentar y analizar las rachas por las que atraviesan los hombres-gol. ¿Porque cómo explicarse que un goleador nato cualquiera, de buenas a primeras, sea incapaz de perforar una portería? ¿Es que existen rachas buenas y malas? ¿Puede, acaso, pasar un jugador X de bueno a malo –rematando se entiende– en cuestión de días o semanas? De todo esto vamos a hablar. Estas interrogantes se las hemos planteado a una serie de goleadores, y ellos van a ser quienes nos respondan:

LIS: MAXIMO GOLEADOR DE SEGUNDA

Sus cualidades goleadoras están suficientemente demostradas, pues en todos aquellos equipos que ha jugado ha sido máximo goleador. En la presente temporada figuraba al frente de la clasificación de máximos realizadores de Segunda División –en el Sabadell– hasta que Cándido Gómez decidió llevárselo a su club, el Granada.

Y ahora, sorprendentemente, parece que el goleador ha perdido sus habilidades frente a puerta. Claro que, en honor a la verdad, hay que decir que únicamente lleva jugados con el once de los Cármenes un par de encuentros a la hora de redactar estas líneas.

–Estoy convencido –nos ha dicho– que, efectivamente, los jugadores tenemos rachas. Cuando ésta es buena, nos es muy fácil marcar goles. Remates como remates, bien o solamente regular, el balón entra. Cuando estás en racha todo te sale bien. Cuando, por el contrario, la racha es mala, todo te sale mal, aunque pongas la mejor intención. El balón se niega a entrar y no hay manera. Así se explica, por ejemplo, que te quedes solo delante del portero, en magníficas condiciones para rematar y hacer gol, y el tiro te salga alto o desviado.

PUSKAS: UN MAESTRO DE POSTIN

Ahora «Pancho» Puskas anda por tierras murcianas. Trabajando sin parar para salvar al cuadro «pimentonero» de ese descenso que parece insalvable. Cuentan, los que ven con frecuencia entrenar a Puskas en La Condomina, que el ex maestro goleador emplea todos los días sus buenos minutos en enseñar a sus jugadores a rematar sobre puerta.

Cuando llamamos a La Condomina, seguro que el bueno de Pancho estaba ensayando el disparo con sus artilleros.

–Un goleador –comienza diciéndonos el hoy técnico murciano– debe practicar mucho. Muchísimo. Y, después, tener un poco de suerte.

–¿Y cómo explica Puskas que un jugador, tradicionalmente goleador, de la noche a la mañana, pierda su «chispa» cara al gol? ¿Qué opina Puskas de las llamadas rachas goleadoras o de mala suerte?

–La racha de un jugador depende en gran parte del juego de su equipo. Cuando el equipo va bien, no suele haber problemas en este aspecto. Cuando el equipo, por el contrario, va mal, el goleador no suele funcionar, pues no le dan el balón a tiempo o simplemente, cuando lo recibe, está ya descolocado.

–Resumiendo.

–Sencillamente que, cuando un equipo juega bien, los goleadores de ese equipo funcionan bien, siempre que la suerte les ayude un poquito. Cuando el equipo va mal, los goleadores tampoco funcionan.

Y, por último, Puskas da un consejo a los artilleros:

–Un goleador tiene que situarse siempre dentro de una parcela concreta del terreno. Y rematar. Y a lo largo de la semana ensayar mucho. Cuanto más, mejor.

PUSKAS: «Cuando el equipo funciona, el goleador también»

LIS: «Cuando estás en racha, marcas siempre»

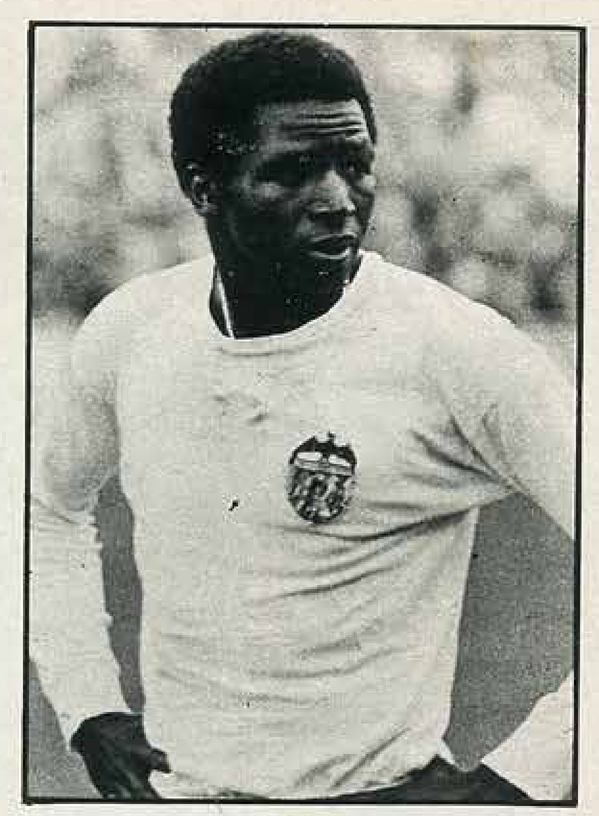
SANTILLANA: «A la hora del remate, la confianza es decisiva»

KEITA: «Influye el momento de uno, y la suerte»

EUSEBIO: «El estar siempre bien colocado es trascendental»



Puskas: el gol no tiene secretos para él.



Keita.



Eusebio.

SANTILLANA: CADA SALTO, UN GOL

Santillana se ha acreditado –desde hace varias temporadas ya– como un rematador nato. Como un artillero sumamente eficaz y peligroso. Y, si no, que se lo pregunten a los defensas encargados de marcarle, que, además de no dejarle ni a sol ni a sombra durante los noventa minutos de juego, no dudan, cuando en el área se dispone a saltar para dar un testarazo al esférico, en agarrarle, empujarle, etc. Veamos la opinión del jugador montañés al respecto.

–La confianza pienso que es sumamente importante a la hora de intentar el remate. La confianza y la actuación que estés teniendo en el partido. Cuando estás jugando bien, la confianza es óptima y, cuando llega la hora de rematar, lo haces con fe. El remate, si la suerte te acompaña un poco, suele ser gol. Si estás teniendo una actuación mala y andas falto de confianza, cuando llega la oportunidad de rematar, lo haces nervioso, falto de confianza y, en definitiva, mal.

Para Santillana, como han podido ver, el problema es de confianza. De moral. Y puede que ahí radique el secreto de todo esto: el secreto del balón que llega al fondo de las mallas y de aquel otro que se va hacia el tercer anfiteatro, para desilusión de los espectadores, cuando lo más fácil era enviarle a la red.

KEITA: DIEZ GOLES

En Francia se destapó como un goleador nato. Estuvo a punto de salir máximo goleador del fútbol galo, y, después, se vino a España. Al Valencia. Desde su llegada es el «ídolo» del Luis Casanova. El morenito ha conquistado a los aficionados tanto por su facilidad rematadora como por la exquisita técnica de buen jugador que lleva dentro.

Actualmente es, junto con el madridista Roberto Martínez y con el zaragocista Arrúa, el máximo goleador de Primera División. Diez goles lleva en su haber, y nadie duda que mantendrá una dura pugna con sus dos más directos adversarios para alzarse con el galardón de máximo goleador de la División de Honor en la presente temporada. Sí, Keita puede alcanzar este año en nuestro fútbol el título que tuvo al alcance de la mano, hace tres años, en el fútbol galo, que fue, como recordarán, el que le descubrió y consagró.

–¿Qué opina Keita de las rachas?

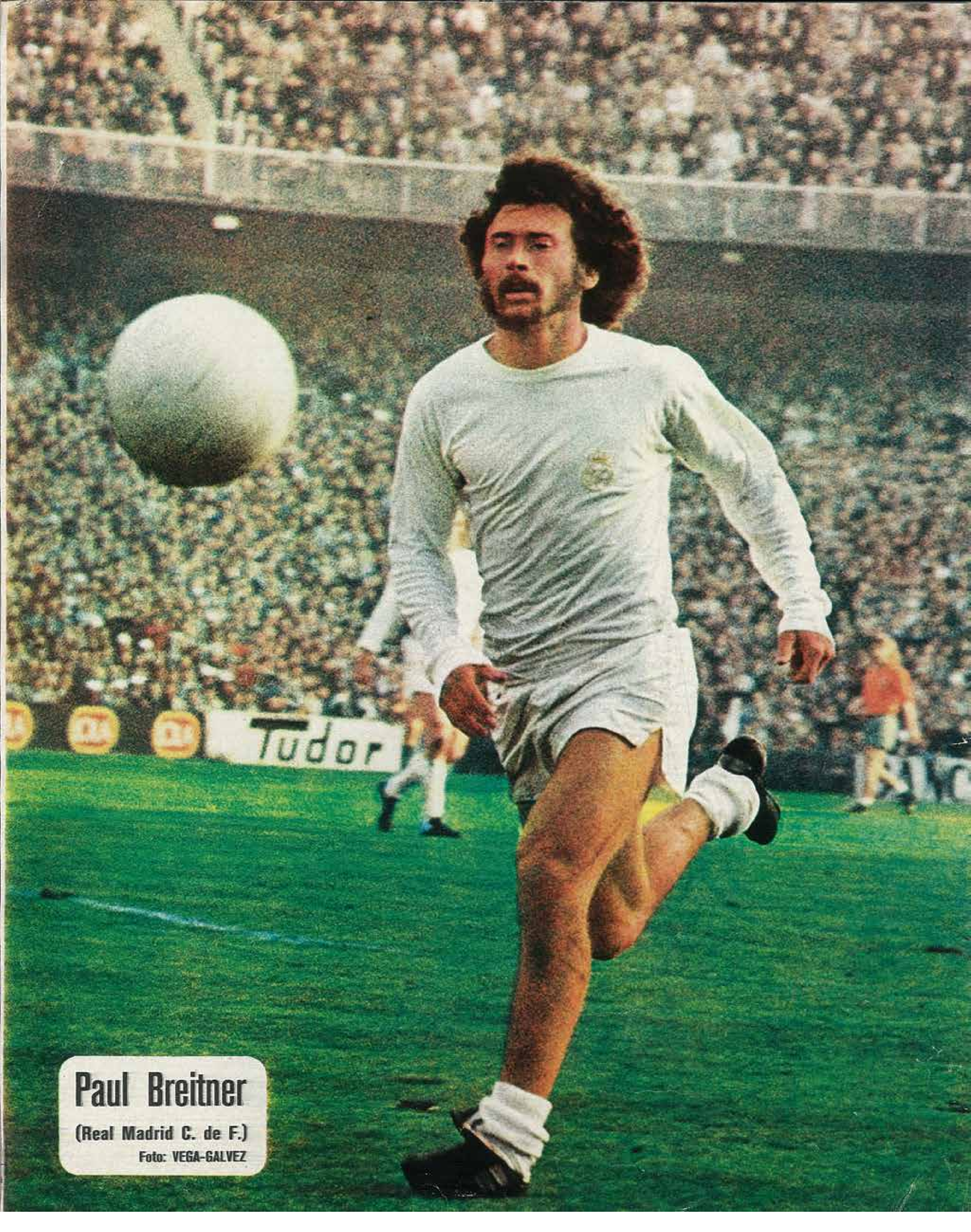
–Efectivamente existen partidos o épocas en las que el jugador tiene más suerte cara al gol que en otras. En mi opinión, esto va en función de muchas cosas: del juego del equipo, de la suerte y, también, ¡cómo no!, del momento por el que atraviese uno. En una tarde –continúa– puedes marcar varios goles y, luego, a lo mejor, estás varias jornadas sin marcar, por más que lo intentes. Por más interés que pongas en buscar el gol; pero así es el fútbol y no sirve darle vueltas.

EUSEBIO: EL ASTRO LUSITANO

Recientemente, el extraordinario jugador del Benfica, Eusebio, se refería, en unas manifestaciones, a este tema. Así se expresaba el astro lusitano.

–Particularmente, he tenido tardes goleadoras y otras, por el contrario, en que no he logrado marcar un gol, pese a tener magníficas oportunidades. Eso es igual que cuando te sale –a un jugador o a un equipo– un gran partido, magnífico en todos los sentidos, y unos días después, cuando todo el mundo piensa que el buen juego se va a repetir, te sale un encuentro pésimo. Normalmente, para que un goleador tenga su tarde influyen otros factores, como son el tener confianza en sí mismo, tener la suerte de estar bien colocado cuando recibes ese balón clave. Igualmente influye en el ánimo, en la confianza, el haber fallado en un remate que era claro, etc.

Resumiendo, como anteriormente decía «Pancho» Puskas, cabe decir –y en esto, más o menos, vienen a coincidir todos– que, cuando el equipo marcha bien, viento en popa, el goleador o los goleadores de ese equipo marcan goles a «porrillo». Cuando, por el contrario, es época de vacas flacas en el juego de ese mismo equipo, ese goleador o esos goleadores, que hasta entonces marcaban goles a «porrillo», no dan, como vulgarmente se dice, una patada a un bote. Valga como ejemplo el de Cruyff –a quien nos hubiese gustado traer a estas páginas–, que el año pasado por estas fechas, cuando el Barcelona, su equipo, daba jornada tras jornada un recital de juego, marchaba al frente de la clasificación de máximos goleadores. Este, cuando su equipo no encuentra su sitio en el campo ni en la Liga, Cruyff únicamente cuenta en su haber con cinco goles. Ahí está, también, el caso de Gárate, muy similar al del holandés. Y los de Marcial, Rexach, Amiano y tantos y tantos otros.



Paul Breitner

(Real Madrid C. de F.)

Foto: VEGA-GALVEZ

«EL ABISINIO»

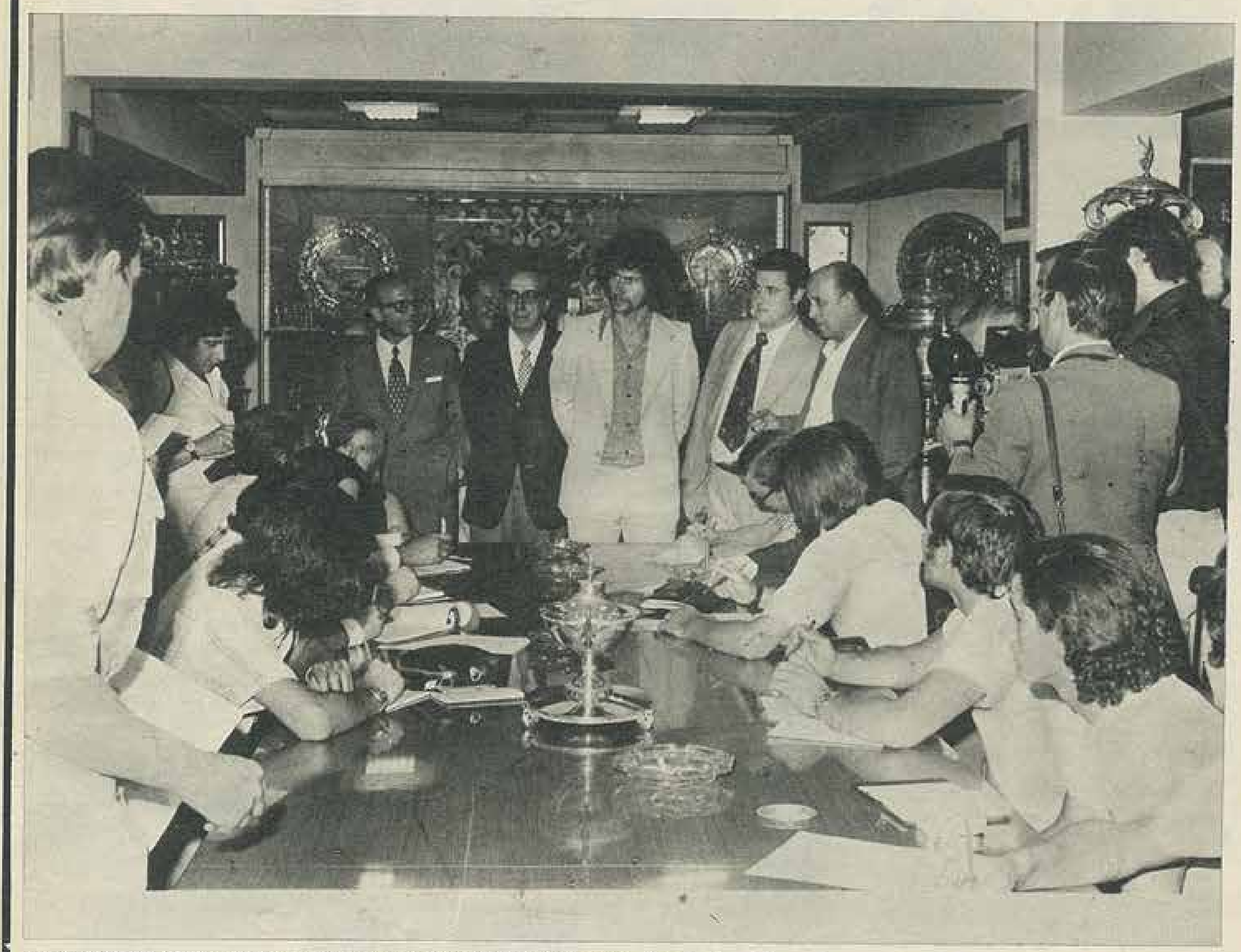
BREITNER cuenta su vida



CAMPEON DE EUROPA DE CLUBS, DE SELECCIONES NACIONALES Y MUNDIAL, CON SOLO VEINTITRES AÑOS

Escribe:
LUIS ARNAIZ

Fotos:
J. GALVEZ Y ARCHIVO DE «as»



La presentación del muniqués en Madrid, tras el rápido y sorprendente fichaje. Aquella tarde hubo pleno de informadores deportivos en las oficinas de la gerencia del club de Chamartín.

CAPITULO I

PAUL BREITNER, NATURAL DE KOLBERMOOR (ALEMANIA FEDERAL), NACIDO EL 5 DE SEPTIEMBRE DE 1951, DE PROFESION...

«El fútbol lo fue todo para mí, desde que un día me decidí a seguir la huella que marcaban mis compañeros de escuela. No puedo decir que entonces sintiera una especial atracción por el balón. Había hecho ya algunas prácticas en deporte. Natación, balonmano y algo de atletismo sobre todo. Pero... fútbol, apenas un poco. Una tarde me marché con algunos de los compañeros de clase. Estuve con ellos un buen rato y cuando un balón llegó hasta mí lo golpeé con toda la fuerza que pude. Era mi primera escaramuza y no he de decir que me desagradara ni que me alegrara profundamente. Pero sí reconozco que, quizá sin aquel golpe, ahora no sería futbolista.»

Así, con la simplicidad de todo el que se inicia, nacía un día de finales de los años 50 o principios de los 60 uno de los jugadores más brillantes de estos últimos años no sólo en los límites de Alemania Federal, sino en los del fútbol, como deporte universal. Porque hay que admitir la vigencia de los calificativos que se vertieron sobre el muniqués antes aún de la pasada final de la Copa de Europa de clubs, antes de aquella Eurocopa gloriosa para los germanos, y antes de que los teutones se proclamaran en el soberbio estadio Olímpico de Munich campeones mundiales, reeditando la hazaña que veinticuatro años lejos en el tiempo lograran Fritz Walter y otros diez muchachos a los que se daba todo por perdido ante los húngaros Boszik, Puskas, Kocsis, Czibor, Hidgekuti... Y hay que matizar mucho a la hora de hablar de Paul, uno de esos pocos privilegiados capaces, con poco más de la veintena, de haber logrado lo que casi nadie consiguió en toda su carrera. Paul Breitner, por méritos que no admiten tela de juicio alguna, por calidad, pasó en sólo tres tardes a cubrir un capítulo en la historia del fútbol. Hoy, con veintitrés años y la experiencia ya de un consagrado vencedor, cabe esperar del bávaro muchas cosas todavía; ésas que hacen de los jugadores ídolos y que de ese pedestal pasan al de genios. Aquello ya lo fue, y lo es; el tiempo se encargará de decir si vale para los sueños que muchos le guardan con mimo y que otros le regatean con saña.

UN MUNDIAL INOLVIDABLE

En Malente, al norte del país, en las orillas del Báltico, Helmut Schöen y los suyos pasan revista a los compromisos que la selección alemana habrá de afrontar unas jornadas más tarde. Tras la apertura, Alemania occidental debutará contra Chile, en el estadio Olímpico de Berlín; Australia y Alemania del Este figuran en el mismo grupo, pero no con las mismas ambiciones. El debut local no es bueno. Un gol de Breitner evita el posible empate ante los chilenos. La desazón no ha hecho más que comenzar, aunque después Paul será casi siempre el encargado de que los sustos no pasen a mayores y el que al final decante la balanza del lado de un favorito... que, con título y todo, encontró hormas para sus zapatos.

PRIMER CONTACTO

«Fue en el Mundial cuando hablé por primera vez sobre mi posible salida del Bayern y por consiguiente del país. Pero fue algo muy relativo. El primer contacto lo establecí con un amigo de Miljanic. Pero insisto en que fue algo completamente informal. Dos días después de la final volví a hablar con él. Me preguntó si me gustaría ir al Real Madrid. Yo le contesté que tenía un año de contrato con el Bayern y que mi marcha dependía de ellos tanto como de mí mismo. Después de aquel contacto, establecido por cierto a través del hilo telefónico, le pregunté a mi mujer si veía algún inconveniente en la posibilidad de dejar el Bayern, Munich y Alemania occidental. "¿Quieres ir a Madrid?", le dije. Me contestó que sí, que por ella no había ningún tipo de inconveniente. Y hasta me respondió con una afirmación que acabó de despejar todas mis dudas: "Si tenemos que irnos, cuanto antes mejor." Tras aquello, me fui a la dirección del club para preguntarles si me darían permiso. Su respuesta no fue muy concisa. "Si se ponen al habla con nosotros —dijeron— y aceptan nuestras peticiones, no habrá problemas. Si pagan lo que queremos que nos paguen, de acuerdo."

Por esas mismas fechas, días más o menos, entablé contacto con Agustín Domínguez y Antonio Calderón. Lo nuestro fue lo más rápido en estas negociaciones. En media hora estuvimos de acuerdo las dos partes. No hubo diferencias entre nosotros. No mucho después, exactamente el 8 de agosto, firmé contrato en Bilbao. Un contrato que puede resultar especial, algo secreto, en definitiva.»

La primera parte del importante recorrido que habría de cubrir desde aquel momento Paul Breitner se realizó con menos escollos de los previstos. El Bayern y el Real Madrid tampoco encontraron mayores asperezas que las normales en quien exige mucho y las habituales en quien debe entregarlo. Todo se resolvió apenas sin tira y afloja, porque las peticiones muniquesas eran muy concisas y no había opción para discutir. Quedaba en el aire, desde el curioso punto de vista del aficionado español, el motivo por el que un hombre tan popular, en fama y dinero como Paul Breitner, decidía emprender una aventura que nadie sabía cómo podía acabar, pese a las condiciones innegables del jugador. Porque a menudo, ambiente, climatología y desconocimiento de la idiosincrasia de un país han sido suficientes para empequeñecer y hacer fracasar las más caras ambiciones. ¿Por qué, entonces, Paul Breitner se decidió a arrostrar tan comprometida aventura? ¿Tiene algo de aventurero, en suma, el que se decide a conquistar lo desconocido? ¿O son tan simples esas razones como para unirlas a la propia naturaleza humana?

«Había hablado mucho con Gunter, en Malente, a propósito de su vida en España, de su estancia en el Real Madrid. Le pregunté por todo: alegrías, decepciones, re-

El 8 de agosto firmó en Bilbao su contrato secreto con los de Chamartín



Tres ases mundiales en el nuevo Real Madrid que se «empezaba» a fabricar para la temporada 1974-75. Miljanic, Breitner y Netzer son, en cierto modo, responsables del resurgir blanco.



Con el «presi», Santiago Bernabéu, en un entrenamiento en la Ciudad Deportiva. «Todo cuanto diga de él –apuntaría Breitner– es poco. Es una persona... fenomenal.»

sultados positivos, traspiés... Yo sabía que por una serie de circunstancias no había conseguido los éxitos que esperaba al salir del Borussia Moenchengladbach y del país. Pero Gunter me habló siempre muy bien sobre el club como tal. Esto me llamó la atención, porque es difícil hacerlo cuando las cosas no ruedan. Lo más fácil es decir lo contrario. Netzer, no. Alabó siempre al Madrid y eso fue un punto a favor de la marcha. Tenía otros, es cierto: cambiar de aires, ver otro fútbol... Además, el último año yo había jugado mucho en el Bayern. Pensé que si se me ofrecía una oportunidad debía aprovecharla. Mi situación en el equipo era sensiblemente opuesta a la de otros hombres que, siendo internacionales, se encontraban con contratos de cuatro o cinco años, sin oportunidad para el cambio. A Italia no podía irme porque las fronteras de su fútbol siguieron cerradas a los extranjeros tras el Mundial. No quedaba margen para muchos otros sitios. Y en España sólo dos equipos me interesaban plenamente: el Barcelona y el Real Madrid. Entiéndame: para un hombre que juega en el Bayern es difícil encontrar otro club que le atraiga. El problema fundamental era que sabía perfectamente que los dos equipos tenían ya sus extranjeros. Los azulgranas, Cruyff y Sotil; los madridistas, Netzer y Mas. Aquello me detuvo unos momentos. Y cuando hablé con ese amigo de Miljanic le pregunté a propósito de las posibilidades con cierta base. Su respuesta fue determinante. Me contestó que Oscar Mas tenía que salir del club y que eso me dejaba el hueco libre. El contacto con el Barcelona, que no había tenido, no llegó nunca. Y es que fichar a un lateral es siempre menos atractivo que contratar a un hombre de área, por ejemplo.»

Una foto familiar de la vida madrileña de Paul Breitner. Al muniqués no le gusta salir mucho y en su casa pasa la mayor parte del tiempo. Hildegard, Martina e Inés ocupan todo su tiempo.

«NO HE ABANDONADO EL EQUIPO NACIONAL»

Los últimos días del Mundial, cuando se celebraba el triunfo de los mejores, cuando se paladeaban las dulces mieles del éxito, trajeron consigo no pocos disgustos, por paradójico que pueda parecer en momentos tan infrecuentes. Tras los banquetes conmemorativos se habló de que una «entente» de jugadores había roto lazos con Helmut Schöen, con la selección nacional y con los representantes de la Federación. Se adujeron no sé cuántos motivos y se habló, no sin cierta dosis de sensacionalismo, es cierto, de que Breitner, Müller y Beckenbauer habían derramado sobre los mandamases del fútbol germano el vaso de su ira. En tal circunstancia de conflicto cabía esperar que la salida de Paul Breitner podía cerrarle la ocasión de un regreso más o menos cercano.

«No; no es así. A mí nadie me ha cerrado el camino del equipo nacional. Y la prueba es que ya me ha surgido la primera oportunidad, contra Inglaterra, el día 12 en Londres. No creo que Schöen piense en Gunter y en mí simplemente como reservas. Además, yo soy de los que creen que Netzer está mejor hoy que la pasada temporada y, por supuesto, sigue siendo un jugador de calidad, un centrocampista que lo hace mejor que casi todos los que se quedaron en Alemania. Aquellos problemas con la selección no han de ser ahora perjudiciales para nosotros, porque lo fueron a nivel de directivos. Yo no he tenido nunca nada contra Helmut Schöen. Sólo dije, y conmigo otros hombres, que no íbamos a jugar para unos cuantos. Nunca hubo roces de dinero por medio como tanto se ha repetido.»

–Pero es de presumir que su «ambientación» al equipo haya disminuido. Y puede pensarse que el aficionado haya perdido la fe en su concurso, la confianza en su fútbol; no porque éste haya o no descendido y sí por el hecho de dejar el país. Porque el aficionado tiene más de corazón que de cerebro, y el sentimentalismo, a veces, es decisorio.

–Jamás creí que pudiera perjudicarme la posibilidad de salir de mi tierra. Allí hay un interés increíble por el fútbol de aquí. Incluso salen los resultados en el programa de televisión equivalente al «Telediario» español, entre ocho y nueve de la noche de los domingos. Ellos saben que nosotros, Gunter y yo, estamos en un buen momento. Y no me parece que tenga que darle muchas vueltas al temor a quedarme en la grada por cuanto me consta que el seleccionador está dispuesto a presentar el mejor equipo que pueda en Wembley. Para Inglaterra es una cuestión de orgullo tratar de vencernos; por la misma razón, para nosotros es muy importante, importantísimo diría yo, el no salir derrotados. Y, sin falsa modestia, pienso que nosotros dos estamos entre los once, doce... o trece mejores jugadores germanos occidentales.

El domicilio madrileño de Paul Breitner es el reflejo más o menos exacto de la vida al estilo de su país. Hildegard de Breitner tardó mucho en encontrar la casa y no puede decirse que con mal gusto, precisamente. Un chalé en el Parque de Orgaz es el «refugio» de estos alemanes que han encontrado en España su segunda patria y las de sus pequeñas: Martina, con poco más de tres años e Inés, adoptada por cierto, que cumplirá tres en marzo. «Me gustan los niños. Mucho. Quiero adoptar uno o dos más.» Paul es uno de esos

personajes que el periodista se encuentra de cuando en cuando en el mundo del fútbol. Cuida las respuestas al máximo, no dice una palabra más alta que otra ni le sobra un acento. Su español es espléndido para los seis meses escasos que lleva en Madrid.

«No crea, no, que venir fue fácil. Deportivamente, nunca pude presumir que mi llegada coincidiera con la recuperación del equipo, con esta especie de resurgir de que se habla. Yo sabía que el club estaba dispuesto a mejorar, a construir un nuevo equipo. Pero usted sabe que todas esas cosas necesitan de tiempo. Un campeón no se construye en unas pocas horas. Lo más que llegué a pensar fue que podríamos ser segundos o terceros al final de la temporada. Hoy estoy convencido de que podemos quedarnos arriba. Pero eso no me ha preocupado nunca, ése no ha sido mi lema. Ganar es bonito, pero no tanto como trabajar cara al futuro. El fundamento del deporte, el del fútbol también, es el porvenir. Y el Madrid tiene un equipo para tres o cuatro años, aunque muchos de sus hombres estén cercanos a la treintena. Eso me gusta. Sería muy, muy bonito llegar al título al terminar la campaña. Pienso así y así debe ser. Pero tenemos que aprender mucho todavía para jugar el año próximo la Copa de Europa. Tenemos que aprender y podemos hacerlo.»

Se me había quedado, en este primer contacto con Paul, por detallar sus pensamientos de hoy, opiniones preciosas, porque son de la más completa actualidad, una de esas cuestiones que se barajan tan a menudo y que tan en claro ponen el estado de los hombres cuando éstos se ven lejos de la familia, de los amigos, de los suyos, de su mundo... Y antes de volver a aquellos años de los comienzos, se me vino a flor de labios la pregunta. Hildegard, sus padres, las pequeñas y hasta «Dino», el boxer de la familia, menos fiero de lo que lo pintan, fueron testigos de una cuestión que el madridista pareció adivinar justo en el momento en que iba a cerrar el primer capítulo, el más reciente.

«Puedo decir que, hasta estos momentos, no he tenido ganas de volver a Alemania. Y no me asusta asegurarle ahora que quiero terminar aquí mi carrera deportiva. Vivimos muy contentos y somos muy felices. ¿Podíamos aspirar a algo más? Sé que no siempre podré tener la buena suerte de estos tiempos; sé que algún día vendrán mal dadas... Pero estoy convencido de algo que es lo más importante para mí: sé que el club no cambiará su forma de ser ni su forma de actuar. Y eso disipa todas las sombras de dudas que pudiera tener. Vendrá un año bueno o vendrá un año malo, mas eso, deportivamente, no tiene más importancia que la de una serie de resultados a los que estamos sujetos. Ya le digo que esto no me pilla de sorpresa. Estaba avisado por boca de Gunter. Sí, hablamos mucho allá arriba, en Malente, antes del Mundial, ¿recuerda?»

Y lo recuerdo. Se vivían muchas esperanzas, sí. Paul se detiene un momento. Tiene una prodigiosa memoria que le hace recordar —lo comprobarán en los próximos capítulos— fechas con una facilidad asombrosa.

«He visto que el Real Madrid es un gran club. Es tan grande que... Bueno, la verdad es que no esperaba que la realidad llegara a ser tan exacta como me la describió Gunter. No ha habido nada negativo desde el primer día hasta hoy. Para mí y mi familia, el ambiente, el trabajo, todo es... ¿Cómo diría?...»

Hildegard le mira. Las niñas se mueven inquietas en los brazos de los abuelos. «Dino» juega sobre una alfombra.

«Todo ha sido fenomenal. Sí, ésa es la palabra. Más que fenomenal, increíble casi. Y el presidente es algo que se sale de lo normal. Es como un padre, y esto no es una frase. El también es fenomenal. Hoy, recordando aquellos elogios de Netzer antes del Mundial, veo que todo es reflejo de una situación que no es posible encontrar mejor en otro sitio. Para un jugador es mucho más fácil jugar así, sabiendo, además, que eso, el estilo, no desaparece.»

«Dino» siguió jugando. Las pequeñas le reclamaron. Era obligado hacer un alto. Y después reanudar la charla otra vez. Había que volver a los años 50. Paul era un niño.

«NO SIENTO NINGUNA NOSTALGIA; QUISIERA TERMINAR EN EL REAL MI CARRERA DEPORTIVA»



Chamartín, la tarde del Real-Barcelona. Neeskens ha derribado a Paul Breitner. Cruyff acude a incorporarle, mientras Rexach observa el gesto del holandés. Rivales y amigos, como puede apreciarse.



Paul con Martina en brazos, Hildegard de Breitner, los abuelos maternos con Inés distraída con su abuela, componen la escena. El madridista apenas sale de su precioso chalé.



No es que sea un superdotado en el tiro, pero a menudo acierta con los marcos contrarios. Tres goles suyos en Alemania, uno ante Chile, otro frente a Yugoslavia, y el de la final, de penalty, contra Holanda, avalan su condición de buen rematador.


Por espacio de dos temporadas jugó en el Nou Camp; ahora lleva cinco en el Celta

CASTRO: «Soy un jugador normal, que rinde»

- **«AHORA ACTUO EN EL MEDIO CAMPO... POR ESO MARCO MENOS GOLES»**
- **«EL REAL MADRID SE VA A LLEVAR EL TITULO DE CALLE AL IGUAL QUE EL AÑO PASADO EL BARCELONA»**
- **«VELAZQUEZ ES EL MEJOR JUGADOR ESPAÑOL DEL PRESENTE»**

POR espacio de dos temporadas perteneció a la plantilla del primer equipo del Nou Camp. «Tengo un grato recuerdo del Barcelona.» Desde hace cinco está enrolado –fue traspasado por el once azulgrana– en el Celta, donde se ha erigido como una de las principales figuras del equipo. Castro cuenta, en la actualidad, con veintisiete años de edad, y en una ocasión fue internacional Sub 23 contra Italia, en Génova.

–Me gustaría –confiesa– llegar a vestir la camiseta del equipo A, pero aún no ha llegado mi oportunidad.

–¿Por qué?

–Sencillamente, porque para estar en la selección hay que pertener a un equipo grande. Quiérase o no, a la selección siempre van los mismos, que son aquellos jugadores que pertenecen a equipos grandes. ¿Que por qué? Sencillamente, porque el seleccionador se fija más en ellos.

–¿Cree que ha hecho méritos para estar en la selección?

–No hablo por mí. En el Celta tengo varios compañeros que, en un momento determinado, han podido estar en la selección, y no ha sido así. Ahí está, también, el caso del Español, con excelentes jugadores, haciendo buenas campañas, y nada.

Y EL JUGADOR CELTICO ASEGURA:

«ME GUSTARIA IR A LA SELECCION, PERO NO HA LLEGADO MI TURNO»

«AHORA ANDAMOS MEJOR»

Dejamos la selección para hablar del Celta. Del equipo de Balaídos, cuyos comienzos en la presente edición liguera dejaron bastante que desear, y ahora parece que ha levantado cabeza, aunque no haya logrado hacer desaparecer los negativos de su casillero, a la hora de realizar esta entrevista.

–Ahora andamos mucho mejor. Jugar con negativos es muy difícil, pues pesan mucho en el ánimo. Tampoco tuvimos demasiada suerte con las lesiones.

–¿Tendrá problemas el Celta para mantener la categoría?

Su respuesta es rotunda.

–No.

–¿Seguro?

–Totalmente.

–Esta segunda vuelta es dura...

–Sí, pero lo peor a pasado. Ahora, el equipo va a más. Tenemos un negativo y esperamos deshacernos de él rápidamente.

–¿En qué puesto podéis terminar la Liga?

–Es difícil pronosticar, pues faltan muchos partidos por disputar y la igualdad entre una serie de equipos es grande. Nosotros estamos supeditados a estar, casi siempre, en el medio de la tabla; esta temporada pienso que muy bien podemos alcanzar el décimo lugar.

«SOY UNO MAS»

Para muchos, Castro es el más firme pilar del Celta. El mejor jugador de Balaídos.

–¿Comparte esta opinión?

–No. Soy uno más.

–¿Cómo definiría su momento actual?

–Digamos que ando bien. Con fuerza.

–Pero marca menos goles, ¿no?

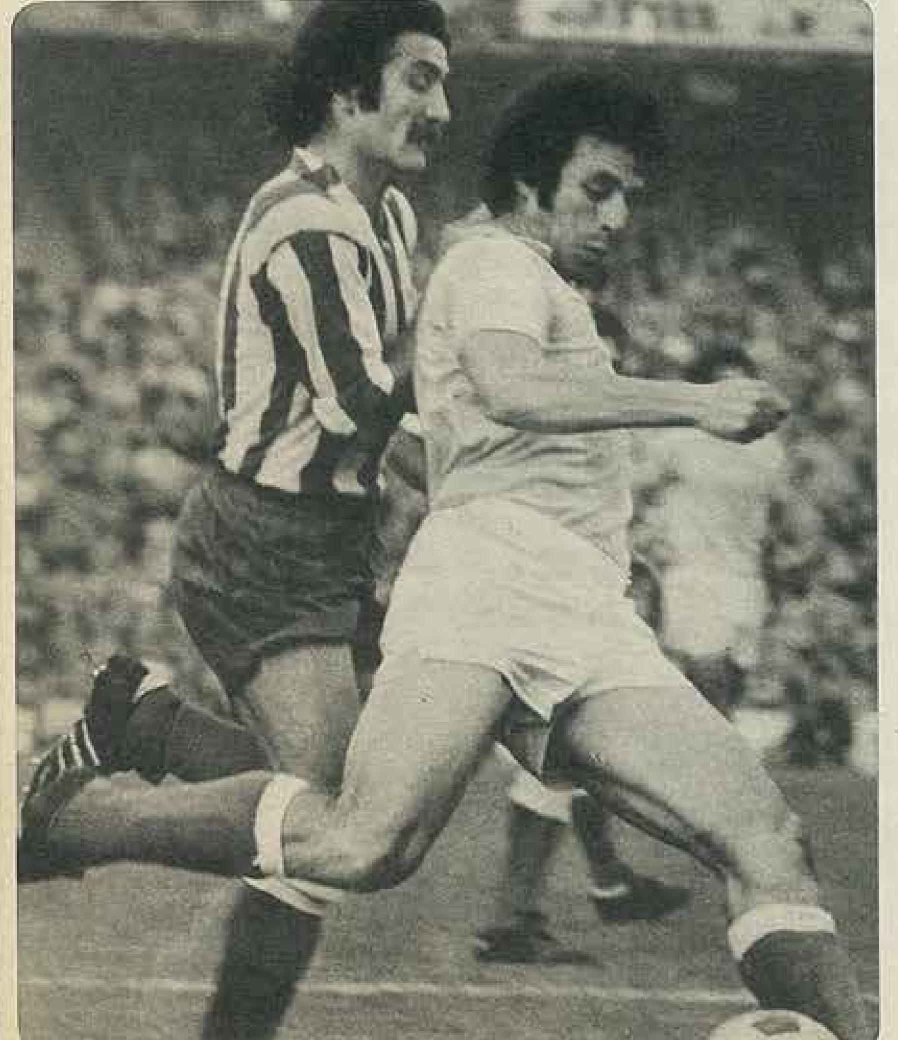
–Sí, la pasada temporada, por estas mismas fechas, llevaba seis o siete goles.

–¿Por qué este año lleva la mitad?

–Sencillamente porque estoy jugando más retrasado. Juego en el medio campo y en esta demarcación, lógicamente, las ocasiones para marcar son menores que actuando más en punta.

–Como jugador, ¿cómo se definiría?

–Como un jugador normal, que rinde.



Capón intenta arrebatar el esférico a Castro. La foto corresponde al último Atlético-Celta.

Por ELOY S. CASTAÑARES

–¿Más o menos que sus compañeros?

–En el Celta todos estamos muy igualados. No hay mejores ni peores.

–¿Se considera bien pagado?

–No me puedo quejar.

Castro está casado y es padre de un niño de pocos meses de edad. En el pasado mes de junio finalizó su contrato con el cuadro de Balaídos, renovando la cartulina por otras tres temporadas.

–Estoy –comenta– muy satisfecho en el Celta.

«CAMPEON DE CALLE»

Sale a relucir en el diálogo el tema del título. Castro, que ya se ha alineado en esta temporada con el Celta ante el Barcelona y el Real Madrid, tiene una opinión concreta sobre ambos cuadros, y, por supuesto, sobre quién alcanzará el título.

–Será el Madrid. Es más: se está llevando el título de calle, al igual que el pasado año lo hizo el Barcelona.

–Cuando se enfrentó a sus ex compañeros azulgranas, ¿cómo les encontró en relación con la pasada temporada?

–Más flojos. No andaban bien. El Real Madrid, por el contrario, me causó una gran impresión.

–La Liga, en general, ¿qué le está pareciendo?

–Excepto a lo que al primer puesto se refiere, por lo demás la encuentro muy interesante y disputada. Todos los equipos tienen una potencia muy similar. Las diferencias se han reducido.

Castro se declara un ferviente admirador de Luis Suárez. Tanto del Suárez azulgrana como del Inter.

–De los jugadores españoles actuales, ¿cuál es para usted el mejor?

–Manolo Velázquez.

–Oiga, ¿y de los extranjeros que actúan en nuestro fútbol?

–Han venido buenos jugadores.

–¿Como para enseñarles a ustedes, los españoles, mucho?

–No lo sé. No tengo suficientes elementos de juicio como para dar una opinión al respecto. Desde luego sí le puedo decir que no todos los que han venido son buenos jugadores.

–¿Han venido más mediocridades que buenos jugadores?

–No lo sé. Le digo lo mismo que antes: ha venido de todo.

Castro –que por supuesto ha nacido de los Pirineos para abajo– está considerado como un buen jugador. Y si no, que se lo pregunten a los asiduos de Balaídos.



UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA





JUAN ARZA UN MAESTRO DE INTERIORES



• Juan Arza fue un prodigio de interior. Tenía regate fácil, tanto en corto como en carrera. Era valiente, remataba bien con ambas piernas y no desdeñaba el juego de cabeza. Arza fue un interior de todo campo y de forma especial en los últimos tiempos de su carrera deportiva, situado en punta. Tenía una constitución física sensacional y un estilo perfecto.

(Aquí aparece en un entrenamiento, pegando con inconfundible estilo al balón. Corrían los días de 1947.)

SE cuenta que un día, en el campo de Nervión, donde el Sevilla desarrolló media historia de su vida deportiva, un espectador de las primeras filas lanzó un grito de júbilo cuando vio realizar a Juanito Arza un prodigioso regate en carrera. El aficionado era un «loco» del equipo sevillista y estaba un tanto desmoralizado porque los años comenzaban a hacer mella en el juego de los Pepillo y Raimundo, dos interiores de la famosa delantera «stuka» sevillista. El hombre se sentía desolado pensando que aquel «encaje de bolillos» del cuadro sevillista iba a desaparecer cuando el tiempo apartase del equipo hispalense a los habilísimos Raimundo y Pepillo. Pero había llegado Juanito Arza, un navarro que, desde el Alavés, se había ido al Málaga, y desde la capital malacitana había recalado en Sevilla, donde ya jugaría por el resto de sus días de futbolista en activo.

Arza dribló con el cuerpo, hizo un quiebro ceñido, que hubiese firmado cualquier torero de postín, y el balón salió pegado a su bota como si ésta tuviese imán. El espectador gritó jubilosamente y dijo:

—No hay problema. Acaba de llegar un fenómeno navarro que parece haber jugado toda su vida en Sevilla. Tiene el estilo andaluz en su juego más depurado. Con este hombre, el equipo hará maravillas.

Nada más cierto ni más profético. Porque Juanito Arza instrumentó el fútbol más caro y más delicioso que durante años se practicó en el campo del club sevillano. Regate corto cuando era necesario; regate en largo, en carrera, ante el área despejada y la puerta como objetivo, y como colofón, disparo fulminante, con potencia y colocación. Aquel muchacho nacido en Estella (Navarra), en 1923, que se había ido de su pueblo a jugar a Vitoria con el Alavés, que comenzó a sentirse andaluz en Málaga, era un portentoso futbolista que haría estragos en el fútbol de sus adversarios. Sevilla no se quedaba sin artistas, porque llegaba Arza con toda la esencia de su fútbol de interior «todo terreno». Como los buenos, como los que valen.

Desde 1943, en que llegó al Sevilla, hasta 1959, en que dejó el fútbol activo, Arza lo fue todo en el equipo de la capital del Guadalquivir. Dieciséis años vistiendo la elástica blanca del equipo del Sevilla, que logró, con el concurso de Arza, alcanzar el título nacional de Liga en la Primera División, único que figura en sus vitrinas en esta competición. Fue en la temporada 1945-46, y el equipo sevillista, para ser campeón, tuvo que realizar la hazaña de empatar en el último partido del campeonato en el campo de Las Corts, de Barcelona. Y la hazaña fue excepcional, porque si el vencedor de dicho encuentro hubiese sido el Barcelona, el campeón nacional liguero hubiese sido el conjunto azulgrana. Un Sevilla compuesto por Busto; Joaquín, Villalonga; Alconero, Félix, Eguiluz; López, Arza, Araújo, Herrera I y Campos, que lucharon como leones ante el Barcelona de Escolá, y que motivó aquel empate en Las Corts que daba el título al Sevilla y que dejaba al Barcelona a un punto del cuadro hispalense.

Arza, en su vida deportiva, lo alcanzó todo. Fue máximo goleador de la Liga española en tiempos en que en nuestro país había goleadores de excepción, como Di Stéfano y Kubala. Fue internacional por España, tanto «A» como «B»; fue campeón de España de Copa y de Liga, y cuando tuvo que decir adiós, se fue a su tienda de artículos deportivos a prepararse para su función de magisterio como entrenador. No tuvo mucha suerte en su etapa sevillista, donde, además, no se le hizo la justicia debida y donde nunca se valoró bien su sevillismo a ultranza cuando dejó Vigo para ir en busca del equipo de toda su vida, para tratar de devolverlo a la Primera División. Fue en el Celta donde se consagró como un entrenador excepcional. Sus campañas con el equipo vigués fueron extraordinarias y alcanzó, con el cuadro azul de Balaídos, incluso el derecho de representar a España en la Copa de la UEFA. Y jugar una competición europea siendo entrenador del Celta, lo dice todo; porque nadie puede dudar de que esos torneos, salvo excepciones, parecen reservados, por ley natural, a los equipos «grandes».

Arza fue un auténtico «semidiós» de nuestro fútbol. Y su trayectoria queda como ejemplo. Juan Arza, un «maestro de interiores».



● «CREO QUE NUESTRO FUTBOL ACTUAL ES BUENO; UNA SOLA JUGADA JUSTIFICA UN PARTIDO»
● «AQUI ADOLECEMOS DE LA FALTA DE CAMPOS, Y NUESTRO DEPORTE ES COMO UNA PLANTA: HAY QUE REGARLA PARA QUE CREZCA»
● «PELE FUE EL MEJOR JUGADOR QUE HE CONOCIDO»

HABLA como jugaba en sus buenos tiempos de interior sevillista. Nos referimos a que habla con cierta velocidad, con seguridad en sus palabras. Cuando jugaba, Arza se iba raudo hacia el marco contrario. Ahora va derecho al grano y se manifiesta con plenitud en sus opiniones.

Juan Arza tiene un amor desmedido por el fútbol. Este deporte lo fue todo para él. Le dio satisfacciones, popularidad, medios de vida y amigos por todas partes. Juan Arza vive ahora en Sevilla, «su ciudad», porque vestir nada menos que dieciséis años la camisola del equipo blanco de la capital hispalense tira lo suyo. Arza no entrenó en esta temporada. No renovó su contrato con el Celta de Vigo, el equipo que más le aupó como entrenador, y sigue en Sevilla, en olor de multitud, asistiendo a todos los partidos de fútbol que puede y con la esperanza lógica de reanudar el próximo año sus actividades como preparador. Arza lleva el «veneno» del fútbol en su sangre, y eso puede más que todas las comodidades de la ciudad, que los amigos y que el descanso obligado donde se añora mucho y se sufre aún más.

Juanito Arza fue un gran futbolista. Como interior en punta, un gran goleador. Y por eso, su ejecutoria se refleja aquí.

—¿Cuál fue el mejor jugador que ha visto en su vida?

—Hasta hoy, pienso que Pelé. No pierdo las esperanzas de que surja otro mejor. En mi opinión, Pelé, a sus grandes cualidades técnicas, unió una inteligencia fuera de lo común para culminar cualquier jugada, aparentemente sin peligro, con el balón en la red. Vi jugar a Pelé por vez primera en Río de Janeiro. Fue con motivo de una gira que hizo el Sevilla a América en 1958. Creo que entonces Pelé tenía diecisiete años, pero, amigo, me maravilló su forma de concebir el fútbol. En un partido que presencié entre el Vasco de Gama y el Santos, Pelé hizo lo increíble. En fin, todos sabemos lo que fue Pelé para el fútbol. Posteriormente, cuando tuve alguna ocasión de verle actuar, siempre salí satisfecho de su labor realizada. La verdad del fútbol, el gol, fue cosa fácil para este superdotado.

—En el fútbol actual, si Arza tuviese hoy veintidós años, ¿en qué puesto podría jugar?

—En el que siempre actué. De interior en punta.

—¿Cuál es su mejor y más grato recuerdo deportivo?

—Los dieciséis años en que me mantuve de titular en el Sevilla. Toda una época y un récord difícil de batir.

—¿Y el peor, lo más amargo que pasó de futbolista?

—Tener que colgar las botas. Se sufre mucho cuando uno tiene que abandonar la profesión que escogió por afición, y que ha sido el motivo de su vida. Pasé unos meses muy malos con respecto a la añoranza, pero comprendí que era ley de vida, y continué metido en el fútbol, aunque ya no podía adentrarme en el área.

—¿A qué jugador en su mismo puesto admiró más?

—Admiré a todos los compañeros de mi época. A Molowny, Herrerita, Panizo, Rosendo Hernández, Igoa, César, etc. Creo que había exceso de jugadores con personalidad, clase, técnica y pundonor profesional.

—Juzgue al fútbol que se practica hoy en España.

—Hombre, opino que es bueno. Se encuentra en período de evolución. Cierto que es menos vistoso, pero todo partido tiene su encanto. El jugador que se zafa del marcaje de su contrario, la táctica del fuera de juego y la galopada del lateral, me parecen lances del juego, de gran belleza. Los buenos aficionados, los entendidos, reconocen que es la única forma de romper la táctica del contrario. Es como en una corrida de toros: un lance o un quite valen por toda una corrida. En el fútbol de hoy, una sola jugada merece haber ido al campo. Aunque el partido sea malo, siempre queda algo que satisface al espectador; por eso el público sigue llenando los estadios.

—¿Qué le falta?

—Lo que le sobra a otras naciones: materia prima. Campos para practicarlo. Estuve en Inglaterra, y allí hay campos hasta en las azoteas de las casas. Aquí los hay, pero a mucha distancia de las ciudades, y son escasos. El fútbol es como una planta, y hay que regarla para que crezca.

—¿Y qué le sobra?

—Gente que anda por medio al margen del terreno de juego. Personas que se creen que lo saben todo, y lo único que hacen es perjudicar.

—¿Qué representó para Arza la internacionalidad?

—Es el todo de una vida futbolística. La culminación de una carrera. El día más grande para un jugador es verse enfundado con la camiseta nacional.

—¿Se retiró del fútbol activo en el momento justo en que debía hacerlo?

—Sí. Tenía treinta y siete años. Pude haber continuado, pero comprendí que había llegado el momento de mi retirada. Fue amarga, sí, pero me fui vistiendo la camiseta del Sevilla.

—¿Qué hace en la actualidad?

—Atender mi tienda de deportes, jugar al tenis, algún partido que otro con mis compañeros veteranos, y esperar a la próxima temporada, para volver a sufrir y a gozar en el banquillo.



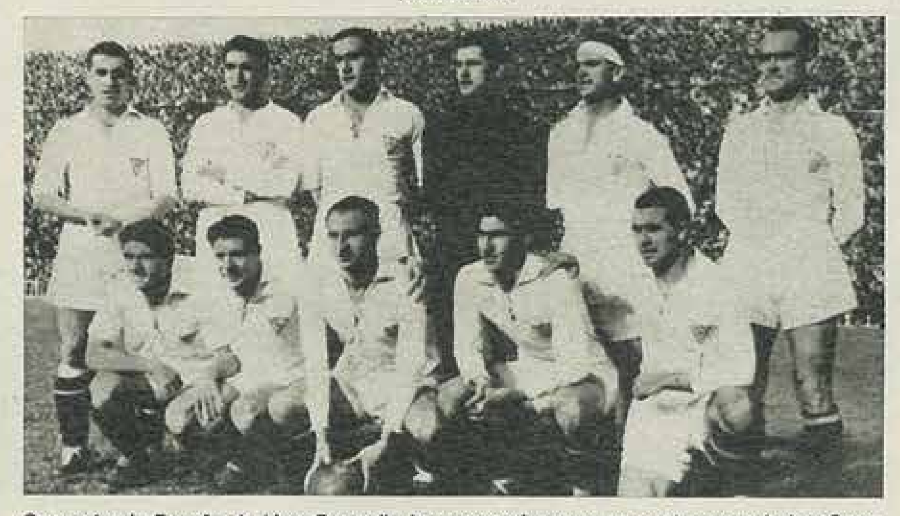
Foto de un conjunto español en partido de preselección. De pie, de izquierda a derecha: Antón, Herrerita, Sans, Curta, Zarra, Arza, Gonzalvo III y Nando; agachados: Querejeta, Epi y Eizaguirre.



Debut en el cuadro nacional español. En Dublín, en 1947, ante Irlanda. El equipo de España perdió por tres a dos. Los equipos, formados antes de iniciarse el partido, escuchan los himnos nacionales. Arza es el séptimo por la izquierda.

Con la elástica del Málaga, cuando apenas era un crío y había llegado de Vitoria con más ilusión que juego.

Campeón de España de Copa en 1948, al vencer a un diezmado Celta en la final del Bernabéu. De pie, de izquierda a derecha: Busto, Antúnez, Mariano, Eguiluz, Belmonte y Joaquín; agachados: Guillamón (vestido con chandal), Arza, Domenech, Campos, Pineda, y Alconero.



Campeón de España de Liga. Para ello fue necesario empatar en el campo de Las Corts, con el Barcelona, en el último partido de Liga. Si hubiesen triunfando los catalanes, el título hubiese sido azulgrana. De ahí el gran mérito de estos hombres en fecha tan singular. De pie, de izquierda a derecha: Alconero, Antúnez, Eguiluz, Busto, Joaquín y Villalonga. Agachados: Arza, López, Araújo, Herrera I y Campos.

SU FICHA DEPORTIVA

● Juan Arza Iñigo nació en Estella (Navarra) el 12 de junio de 1923. Se inició futbolísticamente en el Izarra, después pasó al C. D. Alavés, y en la temporada 1942-43 fichó por el C. D. Málaga. En junio de 1943 ingresó en la plantilla del primer equipo sevillista, permaneciendo en las filas del club andaluz hasta el 30 de junio de 1959, en que decidió abandonar la práctica del fútbol activo para pasar a ejercer las tareas de entrenador.

Un título de campeón nacional de Liga en su haber. Temporada 1945-46. Campeón: Sevilla C. F.

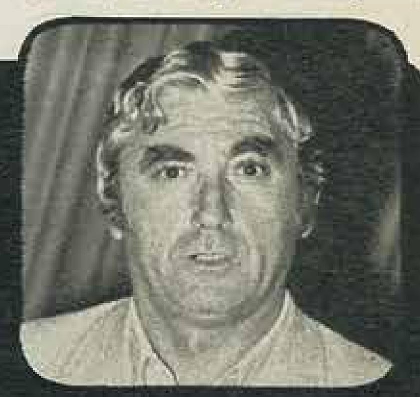
Un título de campeón de España de Copa. Es éste. 1948, final: Sevilla, 4; Celta, 1. Estos fueron los vencedores de la Copa de S. E. el Generalísimo: Bustos; Joaquín, Belmonte; Alconero, Antúnez, Eguiluz; Pineda, Arza, Mariano, Domenech y Campos.

Dos veces internacional con la selección nacional A: 1947. Dublín: Irlanda, 3; España, 2. Equipo español: I. Eizaguirre; Querejeta, Curta; Gonzalvo III, Sans, Nando; Epi, Arza, Zarra, Herrerita y Gaínza. 1952. Estambul: Turquía, 0; España, 0. Equipo español: Ramallets: G. Alonso, Biosca, Seguer; Muñoz, Puchades; Basora, Arza, César, Panizo y Gaínza.

Un encuentro con la selección nacional B: 1954. Bayona: Francia, 0; España, 2. Equipo español B: Busto; J. Mª Martín, Parra, Segarra; Flotats, Mujíca; Cruellas, Arza, Arieta I, Marcet y Tejada.

Máximo goleador, en la temporada 1954-55, con 28 goles conseguidos.





● «Me pone Sarmiento Birba en un verdadero aprieto. Porque hacer de seleccionador nacional es una cosa, para mí, verdaderamente difícil. Tanto, que creo que es el cargo más ingrato. Ahora comprendo las dificultades del mismo. Por ejemplo, interiores en mi tiempo había siete u ocho con categoría internacional. Por ejemplo, Herrerita, Panizo, César, Molowny, Rosendo Hernández, Igoa, Escolá, etc. En fin, hago un equipo y creo que es el mejor. Por lo menos para mí.»

Nueva Braun Special, un afeitado Braun por un precio muy afeitado.



Sí, Braun con la nueva Special, ha puesto al precio de una máquina corriente, su sistema único de afeitado.

La Special de Braun está hecha con el sistema que Braun inventó y mejoró hasta la perfección.

Un sistema que casi todos los fabricantes están tratando de imitar.

Su lámina es finísima, para poder conseguir un afeitado más apurado; y para que sólo algo suavísimo toque su piel, esta lámina está bañada en platino.

Y su ingeniosa combinación de orificios hexagonales y longitudinales permite afeitar pelos largos y cortos en la misma pasada.

Por último, la nueva Special tiene un práctico cortapatillas y viene en un cómodo estuche para viaje.

Gracias a todo esto, la Special es más rápida y más eficaz.

Nueva Braun Special, el precio especial de Braun.



CIRIACO

(REAL SPORTING DE GIJON)
Foto: LARRU


Ciriaco, con la camiseta del Elche, en Chamartín.


Una pose «artística». Los centrocampistas son artesanos de pie fino.


Risa, felicidad, satisfacción... Ha triunfado.

UN HOMBRE DE TIERRA ADENTRO

CIRIACO: «NUNCA ME HE DADO POR VENCIDO»

«PUEDE QUE A LA GENTE LE PAREZCA COMODO, PERO CONSTRUIR ES MUY IMPORTANTE»

«CADA DOMINGO HAGO LO POSIBLE POR ESTAR ENTRE LOS MEJORES»

EL chico, antes de pasar, recrearse con su futuro y triunfar en el Sporting gijonés, actuó en el Elche, en donde se hizo su fama. Nacido en Plasencia, el 4 de agosto del'48, Ciriaco Cano González ha encontrado la difícil sazón de los que a la edad de veintiséis años largos no tienen la inocencia o el candor de los que empiezan ni la malicia y la dejadez de los que están al filo de terminar su carrera.

Ciriaco es hoy un jugador importante.

No puede negase, sin embargo, que los comienzos en el Norte fueron otros. El cálido Elche, el duro Altabix, el sol y la brisa de un mar caluroso le habían impuesto su ritmo. Después, el encrespado Norte, las lluvias, los campos enfangados le marcaron su sino durante mucho tiempo. De Ciriaco se puede decir que ha estado sin convencer, sin gustar plenamente, vamos, una larga etapa de su carrera como jugador del Sporting, en el que lleva ya cinco años jugando sin interrupción –prácticamente– y triunfando a plenitud desde hace un par de campañas, en las que su fútbol se ha afianzado, se ha fortalecido y ha encontrado esos caminos que en tierras asturianas exigen de un esfuerzo físico dominante, porque la endeblez no tiene cabida. Hoy, sin lugar a dudas, Ciriaco es de los más eficaces jugadores con que cuenta Pasieguito, y algo debe saber el técnico cuando cuenta con sus servicios. Y hoy aquellas voces que a menudo le pusieron en el disparadero de sus protestas ya no tienen cabida porque –internacionales incluidos– Ciriaco es de los más positivos jugadores sportinguistas, como mediocampista al que no se puede hacer sombra.

–Se encontró, ¿eh?

–Sí, me parece que ahora estoy a mi nivel habitual. Creo que éste va a ser o es ya mi gran año.

En un equipo en el que brillan las individualidades siempre cuesta más destacar. Porque el aficionado está acostumbrado a exigir, y nombres como los de Megido, Quini, Churruca, De Diego y alguno más han puesto caro el triunfo a los que se llegan hasta El Molinón para eso, para triunfar.

–¿Cuál ha sido su fórmula, Ciriaco?

El chico es de buenas maneras. La profesión ha hecho oficio, y ya no es nuevo en eso de las entrevistas.

–No lo sé... Podría decir, creo, que he trabajado, que no me he dado por vencido.

–¿Eso es fundamental para un jugador?

–Sí, porque en este fútbol no queda resquicio para dormirse. El que quiera algo habrá de hacerlo con su propio esfuerzo.

La carrera del extremeño fue muy rápida. Aquéllos eran los días aún en que el Elche servía de «alimento» a los más grandes e incluso a otros más modestos que en su día se pasaron por Altabix para reforzarse.

–¿No le sorprendió que el Gijón se lo llevara?

–Bueno, sí. Quizá podía esperarse algo de otro equipo. Pero ellos llegaron a un acuerdo y ya no hubo más inconvenientes.

–¿Le habría gustado ponerlos?

–No, ¿para qué? Yo vine contento aquí. Sabía de qué se trataba y adónde me traspasaban. Después del primer sobresalto me responsabilicé plenamente. Y vine a triunfar.

–¿Lo logró?

–Plenamente, no. Esta es mi hora. Creo que desde hoy puedo ir hacia arriba. O al menos voy a intentarlo con más rapidez.

–Ya se ganó un sitio fijo...

–Eso hay que demostrarlo cada domingo. Los titulares lo somos relativamente, salvo en casos excepcionales. No, no me parece que en el fútbol haya lugar a los que se creen imprescindibles.

–La realidad ha demostrado que Ciriaco lo es en el Sporting, ¿no?

–La realidad puede ser muy otra en unas jornadas. Lo que hoy parece firme cambia con frecuencia.

–¿Desconfía de su horizonte?

–No, desconfío de los que se confían demasiado.

De cualquier modo, Ciriaco cuenta en los planes de ese técnico sagaz que es Pasieguito. Y eso es algo muy importante a nivel local, que puede serlo también en el plano nacional.

–¿Cuándo será internacionalizable?

–Hay mucha gente más arriba.

–¿Qué quiere decir?

–Pues que posiblemente sea éste el puesto en el que más abundan los jugadores. No sé por qué, pero es así.

–¿Puede que sea más fácil?

–Lo difícil es construir, ¿no?

–¿Y...?

–Pues que nosotros construimos. Puede que a la gente le parezca cómodo, pero lo nuestro es muy importante.

–Y ser importante suena, ¿eh?

–Todo se reduce a jugar para el equipo.

–¿Individualidad... o conjunto?

–Conjunto, sin duda.

–¿Los mejores?

–Ya le digo que hay muchos: Claramunt, Pirri, Velázquez, Marcial...

–¿No decae su ánimo?

–No, pero sé que será muy difícil.

–¿Ya tenía que haber estado en órbita?

–Creo que sí. Nunca es tarde, pero el tranvía se aleja un poco cada domingo, cada partido que se olvidan de ti.

–¿De quién es la culpa?

–De nadie.

–¿De los mejores?

–Claro, sí.

–¿Cuándo estará entre ésos?

–Hago lo posible por estar a su lado cada domingo.

–¿Se siente limitado?

–Me siento contento. Con lo que tengo y por lo que soy. El Sporting es un gran equipo. No hay motivo para llorar.

Cada partido, Ciriaco triunfa. En sus grandes aciertos o en sus pocos errores. Es un hombre para ganar.

M. de R.

EL SPORTING, UN «MODESTO» CON NOMBRES DE TRIUNFO

PASIEGUITO: «LO QUE IMPORTA ES EL BLOQUE»

«SOMOS UN EQUIPO QUE LUCHA, QUE TRABAJA, QUE TRATA DE HACERLO LO MEJOR QUE SABE»

«PODIAMOS ESTAR MAS ARRIBA, PERO NO PUEDO DECIR QUE ESTE DESCONTENTO»

«LA COPA DE LA UEFA ES UNA GOLOSINA, Y LOS PUESTOS DE PELIGRO NO ESTAN LEJOS; HABRA QUE ANDARSE CON CUIDADO»

NADA queda. Todo cambia.

Hace ya unos cuantos años que Pasieguito dejara el mundo del fútbol. Eran otros tiempos aquellos y no puede decirse que peores. Pero eran distintos. En aquel mundo de su época, Pasieguito, formando ala con Puchades, había llegado a ser uno de los más prominentes jugadores del país. La técnica, la voluntad, la brillantez y el sacrificio se habían aunado en el levantino, hasta el punto de convertirle en uno de los hombres con más claro porvenir, en una época en la que destacar era más difícil que hoy, porque la competencia era mucho mayor y poseía más calidad. Pasieguito, con su fútbol clásico, en aquella horma que hiciera de sus pases algo personalísimo, cuajó como los más notables de sus días y se hizo con un sitio en la historia.

Nada queda. Todo cambia.

Han pasado muchos años desde entonces. Pero el hombre quiso seguir su destino, porque ir contra las propias huellas es improcedente. El no quiso rebelarse y aceptó su sino con el buen gusto de los que aman su profesión. Y empezó a luchar en su vida como técnico, en ese dirigir a muchachos, a hombres talludos, intentando enseñarles lo que él aprendiera un día muy lejano en el tiempo. Pasieguito se hizo profesor porque el mundo, sin obligarle a ello, le había inculcado esa tarea.

—Y no me disgusta. Al contrario. En otro caso lo habría dejado hace tiempo, hace mucho tiempo.

No puede decirse que sea hombre de muchas palabras. Ni de pocas. Dice lo que debe decir, cuando hay que decirlo y donde hay que decirlo. Veteranía. Un grado para un hombre con muchos galones.

—Aprendo cada día.

Y a uno se le vinieron a la memoria aquellos días de Pasieguito en el Sabadell, donde el hombre se hizo entrenador de los de verdad, saboreando lágrimas de amargura y de risas, paladeando triunfos y fracasos.

—En el Spórting no le va mal.

—No, no. No me puedo quejar, la verdad.

La marcha gijonesa es casi un dechado de regularidad. Antes del partido con la Real, los asturianos se encontraban con ese fiel que pueden significar seis partidos ganados, nueve empatados y otra media docena de encuentros perdidos. Eso antes de esta última visita de los donostiarras de Elizondo.

—¿Son un equipo regular, en definitiva?

—Somos un equipo que lucha, que trabaja, que trata de hacerlo lo mejor que sabe.

—¿Qué es lo que más les importa?

—La Liga, claro.

—Y en la Liga, ¿quedar dónde?

—Lo del puesto es lo de menos, siempre que la situación sea aceptable. Por supuesto, nos importa muy mucho quedar en una situación decorosa.

—El Spórting tiene gente capaz y hasta un manifiesto poder parejo en sus líneas, aunque sus hombres de más talla anden por la delantera. ¿Significa eso que el bloque anda descompensado?

—Pues no, no creo. Y la prueba está en que solo marcamos dos goles más que los encajados antes del último partido.

—Quini, Megido, Churruca... Quizá sea el más fuerte ofensivamente de los modestos su equipo.

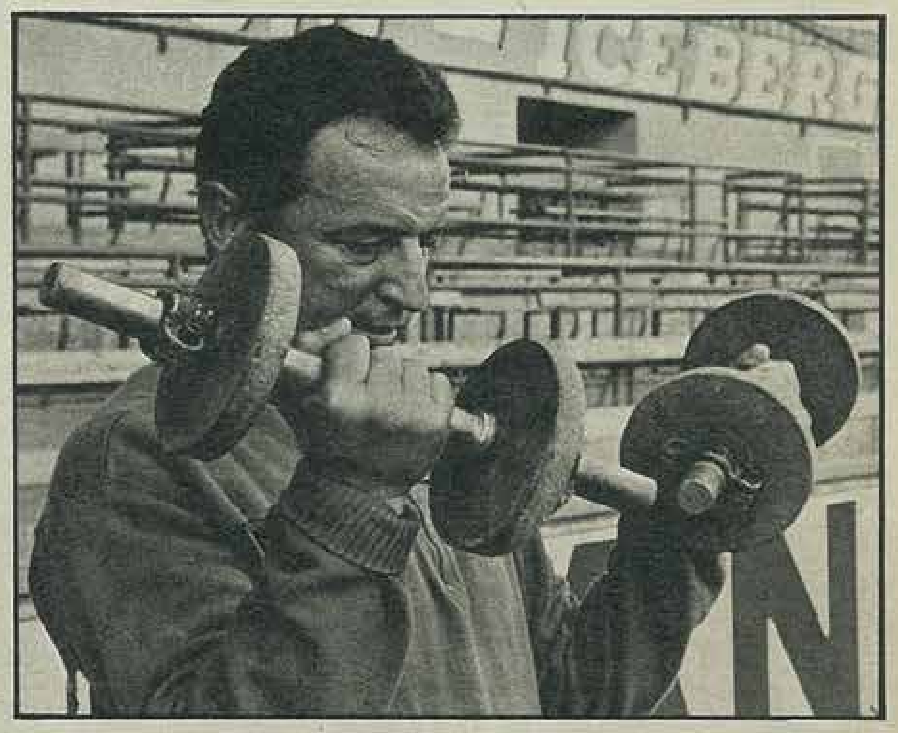
—Eso no es el fundamento: lo que importa es el bloque.

—Como fuere, el suyo se ha ganado un lugar tranquilo, a salvo de sorpresas, pero hay que suponer que no se da por satisfecho con ello, ¿o sí?

—La gente siempre quiere más.

—¿Y Pasieguito?

—Hombre, a mí me gustaría llegar lo más arriba posible, pero en fútbol existen muchas circunstancias. Hay impedimentos que coartan y hay factores que ayudan, que empujan.



Pasieguito y su autopreparación. La puesta a punto física es cuestión de todos.

—¿Con qué se ha encontrado el Gijón?

—Pues pienso que podíamos tener algún punto más. Podíamos estar entre los cinco o seis de cabeza.

—¿Y eso sería bastante?

—No estaría mal; no, señor.

Antes del diálogo, el Gijón estaba por detrás del lejano Madrid y de los próximos Zaragoza, Español, Betis, Barcelona, Real Sociedad y Valencia. Las distancias son pocas en esta Liga, y cualquiera de los que no se encuentran ya desplazados podría aspirar a lo mejor, a una plaza de honor o a uno de esos puestos que dan opción a jugar la Copa de la UEFA, golosina a la que se agarran muchos para justificar una temporada.

—¿Qué tal les sentaría una oportunidad continental?

—Pues bien, claro, como a todos.

—¿Cree que llegarán a ella?

—No va a ser fácil, pero tampoco hay que descartarnos, aunque por delante haya equipos con más potencial teórico que nosotros. El Barcelona, el Atlético de Madrid, el Zaragoza, el Valencia... Cabe pensar que ellos podrían llegar más lejos que nosotros.

—¿No le sorprende que hoy estén a su altura e incluso algunos más famosos por debajo? ¿A qué se debe esa alteración de viejos moldes en el campeonato?

—Quizá es que hoy la igualdad es la que manda. Pienso que, aun siendo mejor el Madrid, su distancia no es real, sino ficticia. Los demás se lo han puesto mucho más fácil con sus grandes y repetidos errores.

—¿El Madrid, campeón?

—Hombre... Sería muy curioso que no lograra el título. No; hay que creer en su situación de privilegio. Han sido los más fuertes hasta hoy, y salvo una hecatombe nadie les dará alcance.

—Y, sin embargo, hay muchos implicados por abajo. El Spórting sólo está a unos pocos puntos de situaciones que podrían derivarse de cierto compromiso.

—Pues sí. Es lo que digo. Las diferencias son muy escasas. Tan cortas que, en un par de jornadas desgraciadas, todo puede cambiar.

—No le asustará el futuro, ¿eh?

—No, pero hay que mirarlo con atención. Un desliz ahora o más adelante podría resultar muy grave. Y como son, o somos, muchos los implicados, cuanto más cuidado tenga uno, mejor.

—El Spórting empató en Madrid, en el Nou Camp, en el Calderón...

—Fuera de casa estamos jugando mejor.

—¿Y eso?

—Son las circunstancias de que le hablaba antes. Influyen muchos factores en el juego.

Y el Gijón, que pasó por «matagigantes», cedió seis puntos en casa, hasta la vigesimoprimera jornada.

Nada queda. Todo cambia.

M. DE ROBLES

El técnico se explica. ¿Le entenderán?



REAL SPORTING DE GIJON (1974-75)

De pie, y de izquierda a derecha: Castro, Pascual, Redondo, González, Piñel y José Manuel. Agachados: Ciriaco, Megido, Quini, Fanjul y Churruca. (Foto Lario.)

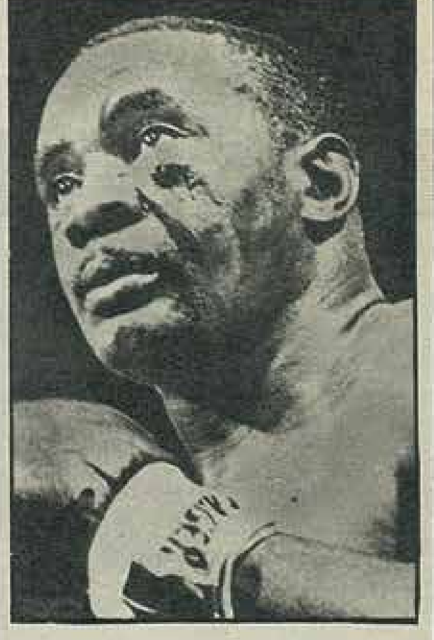


A CINCO AÑOS DE SU MUERTE SE LE RECUERDA CON SU CARA DE «MALO»

«SONNY» LISTON, EL OSO FEO QUE MURIO COMO VIVIO

• CLAY LE ARREBATO EL TITULO MUNDIAL

Por RAFAEL MENDOZA



Así quedó su cara en uno de los combates.

EL martes 5 de enero de 1971, cuando la señora de Charles «Sonny» Liston regresó a su lujosa residencia del Valle del Paraíso, cerca de Las Vegas, encontró al ex campeón mundial de los pesos completos muerto en su cuarto, entre la cama y un sillón acolchonado. Según las autoridades, el cadáver llevaba allí una semana. La señora Liston estaba de viaje.

Se descartó la posibilidad de un crimen. No hubo sospecha alguna. Pero, inmediatamente, se ordenó la autopsia, para determinar a qué se debió la muerte.

DORMITORIO

Charles vivía en una residencia fastuosa, rodeado de todas las comodidades. El hombre que durmió en las inmundas literas carcelarias lo hacía, ahora, en un cuarto alfombrado y decorado con muebles carísimos, que le costaron más de tres millones de pesetas (70.000 dls.). Así es de extravagante la vida de los campeones del boxeo. Llegan de limpiabotas a millonarios, y, aunque acaso jamás llegan a saber leer bien, se hacen servir por docenas de criados, compran bibliotecas y cuadros caros, y gustan de la vida refinada.

La casa de Liston, situada en un barrio residencial de lujo, a tres kilómetros del centro comercial de Las Vegas, tiene piscina, campo de golf y un jardín bien cuidado. Al lado hay una casita para los chóferes y varios garajes. Vivía el ex monarca como un potentado.

EX PRESIDIARIO

La juventud de Charles Liston fue turbulenta. Estuvo detenido varias veces, visitó reformatorios y fue a la cárcel. En cierta ocasión, cuando disputó el título mundial, muchos moralistas se opusieron a que un ex presidiario de mala fama y de la fealdad de Sonny, un hombre tan lleno de vicios y pecados, llegara a ceñirse la corona máxima del boxeo, y consideraron el hecho como una afrenta a las buenas costumbres, a la limpieza del deporte, a la lógica y a la moral. Pero los puños de Liston eran fuertes y atraían al público. Y el boxeo no podía permitirse en ese momento el lujo de prescindir de ellos por una razón más o menos, de ética o de mero sentimentalismo.

PINE BLUFF

Nació Charles en un lugar llamado Pine Bluff, un pequeño centro algodonero en el Estado de Arkansas. Decimosegundo hijo de una numerosa familia negra, dedicada a la recolección de algodón y a los más rudos trabajos agrícolas.

La infancia de Sonny transcurrió en la mayor miseria. Imagínense doce niños viviendo en una tosca casita de madera, apenas sin algo que llevarse a la boca. Charles ayudaba a su madre y cuidaba, al mismo tiempo, de algunos de sus hermanos.

Luego, su madre se casó y tuvo, con su padrastro, otros doce hijos. Así que Charles tuvo veintitrés hermanos.

¡ANALFABETO Y NEGRO!

Debido al trabajo, Charles no pudo asistir al colegio. Tenía catorce años (nació en 1934) y aún no había conocido un aula. A esa edad fue cuando le llevaron a la escuela. No sabía leer ni escribir, y hubo que integrarle en una clase de «kinder», con niños de cinco y seis años, lo que, sin duda, propició en su estado de ánimo una gran depresión y un evidente complejo de inferioridad.

No duraría mucho en la escuela. Allí, rodeado de niñitos —todos sabían más que él— se sentía mal. Y decidió escaparse y abandonar el pueblo e ir por el mundo a correr aventuras y probar fortuna.

Pero Charles olvidaba, al parecer, que era un joven inexperto, analfabeto y negro.

DELINCUENCIA Y CARCEL

No había cumplido los quince años (ya medía un metro ochenta, y pesaba ochenta kilos) cuando, lanzado ya a la delincuencia, con pésimas amistades, fue condenado a cinco años de prisión en la penitenciaría de Jefferson City.

Fue en este lugar, por cierto, donde empezaron a llamarle «Sonny». Se lo pusieron sus compañeros reclusos.

También fue en este lugar donde empezó a boxear. Le inició en el arte de fistiana el sacerdote Alois Stephen.

LIBERTAD CONDICIONAL

Las primeras peleas las celebró en la cárcel. Pero cierto, noqueó a sus primeros seis rivales.

El padre Stephen veía en él el futuro campeón. Trató siempre de orientarle y ayudarle, con buenos consejos, y no sólo como boxeador. Tenía la esperanza de que Sonny se regenerara y se convirtiera en un ciudadano de provecho.

Gracias a las gestiones del propio padre Stephen, Charles obtuvo la libertad condicional vigilada en 1952. El sacerdote fue un verdadero padre para él. Incluso, al salir de la prisión, le alojó en su propia casa.

Inmediatamente, Charles empezó a entrenar en un gimnasio de San Luis.

«NOCK-OUT»

Luego de varios meses de entrenamiento intensivo, Sonny se encontraba ya listo para pelear, pero, entonces, la Comisión Atlética del Estado de Missouri le negó la licencia, debido a su pasado, y alegando que un ex presidiario como él necesitaba acreditar durante seis meses de buena conducta el propósito firme de regenerarse y entrar por el buen camino.

Así fue que su primera pelea oficial, la que consta en los récords, la realizó el 2 de septiembre de 1953. No conocía a su adversario, pero esto no le preocupaba. Subió al ring-side animoso, y en el primer minuto del primer asalto envió al país de los sueños a su rival.

SU APOGEO

Después de esto, Charles Liston siguió cosechando triunfos e hilvanando una impresionante serie de K. O. Ya estaba en la senda del boxeo grande y los promotores empezaban a fijarse en él.

Fue «ranqueado». Ascendió en las clasificaciones y, al fin, en 1962, fue considerado como primer retador oficial al cetro de los pesos completos. El 25 de septiembre de ese año, venció a Floyd Patterson, proclamándose campeón mundial de los pesos completos.

Por cierto, Patterson no quedó muy convencido, pidió la revancha y subió otra vez al cuadrilátero para vérselas con el negro rebelde de Pine Bluff. Sonny le tiró a la lona en Las Vegas en el primer asalto. Estaba, entonces, en su apogeo.

CASSIUS CLAY

Por algún tiempo siguió en el candelero como titular. Pero en 1965, Cassius Clay le arrebató el fajín. Liston abandonó en el sexto asalto. Aquí empezó la ascensión meteórica de Clay.

A partir de entonces, también, empezó a declinar la estrella de Sonny En la revancha que le concedió un año y tres meses después, Clay le volvió a derrotar fácilmente. En esa ocasión, por fuera de combate, en el primer asalto.

Durante los siguientes años fue noticia frecuente, y no sólo por sus peripecias en el ring, sino también por sus constantes transgresiones de la ley: por riñas, infracciones de tráfico, etcétera. En 1967 había estado, otra vez, en la cárcel, por delito de escándalo y hurto.

«OSO FEO»

Atlético, fuerte, resistente, pero vulnerable —como se vio en sus dos peleas con Clay—, era Liston un boxeador de estilo no muy ortodoxo y pulido. Su fealdad le ayudó a escalar el pináculo de la fama. Y no cabe duda de que impresionaba a muchos de sus contrarios. En el pugilismo fue conocido por el «Oso Feo», apelativo que le otorgó Cassius Clay, que acaso presume de Adonis.

Tras la pelea de desquite con el ahora Mohamed Alí, Liston se retiró del boxeo. Pero en 1970 celebró otro combate frente a Chuck Wepner, en un club de Jersey City. Ganó por K. O. T.

Así, su récord quedó en 50 victorias, incluyendo 39 por la vía rápida. Sólo fue derrotado en tres ocasiones.

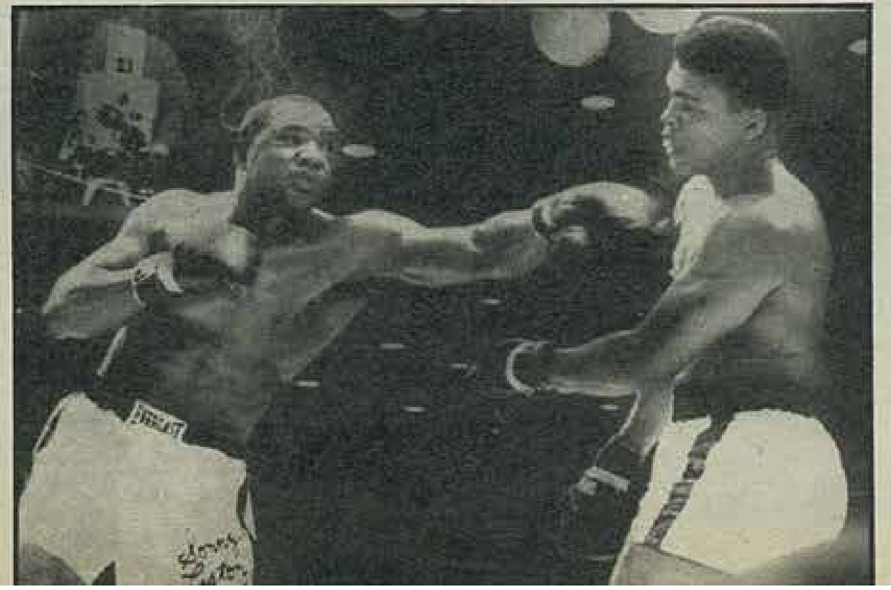
ERA JOVEN

Cuando se le encontró en la habitación de su residencia en Las Vegas tenía treinta y seis años. DESCANSE EN PAZ «EL OSO FEO»

No se trata del signo de la «victoria» que Wiston Churchill caracterizó en la segunda gran guerra, sino el de K. O., algo muy común en la fulgurante carrera de «Sonny» Liston.



La zurda de Sonny llega al mentón de Clay. Después ganaría el parlanchín de Mohamed Alí.



16 AÑOS, CAMPEON DEL MUNDO DE VELA INDIVIDUAL

NAVARRO: «ES UN DEPORTE CARO»

- **«A LOS NUEVE AÑOS SALI SOLO AL MAR»**
- **«¿PELIGROSO? NO. NUNCA SENTI MIEDO»**
- **«NO ES DIFICIL NAVEGAR. LO DIFICIL ES GANAR A LOS QUE SABEN»**
- **«SE HACE POCO DEPORTE, PORQUE FALTA FUERZA DE VOLUNTAD, ESPIRITU DE SACRIFICIO»**
- **«¿QUIEN HA DICHO QUE SOMOS VAGOS LOS CANARIOS?»**

Escribe: HERAS LOBATO

A los nueve años le echaron solo al mar. En un barco, claro. En un velero.

Navarro tiene ahora dieciséis. Y me lo presentaron así:

—Este es uno de los campeones mundiales más jóvenes del mundo.

Navarro sonrió. Y justificó sus dieciséis años:

—Bueno..., ya no soy tan joven.

Anda dándole vueltas al sexto de Bachiller.

—¿Con fortuna?

—Regular.

—Dicen que «mens sana in corpore sano». ¿Ayuda el deporte en los estudios?

—No, no lo creo. Son cosas distintas. Para el deporte se necesita tiempo. Para estudiar, también. De todas formas, no son incompatibles. Claro, más bien complementarios.

Navarro es el campeón del mundo, juvenil, de vela individual.

—¿Hay afición?

—Mucha. Y mucha competencia.

—¿Es difícil navegar?

—No. Yo creo que es muy fácil.

—Entonces, ¿no tiene mérito ser campeón del mundo?

—Hombre, yo creo que sí lo tiene. Porque lo difícil no es navegar. Es dominar la técnica para vencer a los contrarios, para hacerlo mejor que ellos.

—¿Y cuál es el secreto?

—Pues..., regatear..., saber de dónde viene el viento, qué fuerza tiene.

—¿Y quién te ha enseñado eso a ti?

—Sobre todo, la experiencia.

Le digo que si su Campeonato del Mundo ha tenido resonancia.

—¡Hombre!, hay, como decía, mucha afición a la vela, pero no está tan extendida como otros deportes. No en todos los sitios hay mar, claro.

El es canario.

—¿Es un deporte caro?

—Yo creo que sí.

—¿Ayuda la Federación?

—Ayuda.

—Simplemente...

—A mí, por ejemplo, me regalaron un barco, ésa es la verdad. Aunque yo también tenía uno.

—¿Y eso es mucho o poco?

—Está bien. Pero cuando se rompe algo, un palo, por ejemplo, que se rompe a menudo, entonces hay que pagarlo del bolso.

—A mí me pega, mira, que la vela sea deporte de ricos...

Navarro sonríe. No afirma ni niega tampoco.

—¿Qué dice tu padre?

—Le parece bien. A él le gusta la vela también. Y de él también he aprendido.

Se vuelve al tema de la Federación. Navarro pone algunos reparos. Un compañero le dice:

—Ten cuidado, que ya sabes que luego viene la bronca.

Navarro se encoge de hombros. Tiene un aspecto simpático el chaval. Curtido, pecoso, pelo rizado y revuelto. Alguien le dice que podría hacer el papel, en el cine, de un adolescente travieso.

El dice que bueno.

—¿Y los estudios y el deporte te dejan tiempo para algo?

—Tiempo siempre hay.

—¿Hasta para las chicas?

—Bueno..., eso..., teniendo una, ¿para qué uno va a perder el tiempo en buscar más?

No es seguro que hable en serio o en broma. El tiene ese acento canario que quita importancia a las cosas y un eterno gesto de guasa, quizá...

—¿Nunca has tenido miedo al mar?

—No. Al revés. Es en el mar donde me encuentro a gusto.

—¿Ni en los momentos de apuro?

—Hombre, dominando el barco, no es un deporte peligroso.

—¿Vas a ser marino?

—No.

Rotundamente, no.

—¿Por qué?

—Porque el mar, para el deporte, es bonito, para lo otro...

—¿Qué vas a estudiar?

—Ya tendré tiempo de pensarlo, ¿no?

Volvemos al deporte. Alguien dice que, quizá, en muchas partes no ha tenido eco su hazaña porque el deporte de la vela se desconoce:

—¡Hombre, claro! Es natural. Mucha gente no ha visto más velas que las que alumbran.

Surgen nuevos aficionados de entre los que estamos en la reunión. Les anima, de cara a las vacaciones, el hecho de que Navarro quite dificultad a la navegación.

—¿Y qué hay que hacer?

—Comprarse un barco... y ¡adelante!

—¿Y cuánto cuesta un barco?

—El mío, unas treinta y tres mil pesetas.

Navarro duda de los nuevos adeptos a la vela.

—Sí, mucha gente empieza, pero lo dejan luego; ése es el problema.

—¿Por qué no hace la gente más deporte, según tú?

—Sobre todo, falta fuerza de voluntad. Espíritu de sacrificio.

—Falta afición...

—Bueno, es que la afición llega, a veces, después. Cuando uno ve que progresa. Para eso hay que aguantar el principio, y siempre el principio es lo más aburrido en casi todo.

—¿Y no se puede crear ese espíritu de sacrificio?

—Hombre, sí. Pero depende, creo yo, sobre todo, de la persona.

—¿Y la falta de instalaciones, de medios?

—Bueno, eso puede suceder en Canarias, por ejemplo. Pero no en la Península.

—¿Por qué en la Península no?

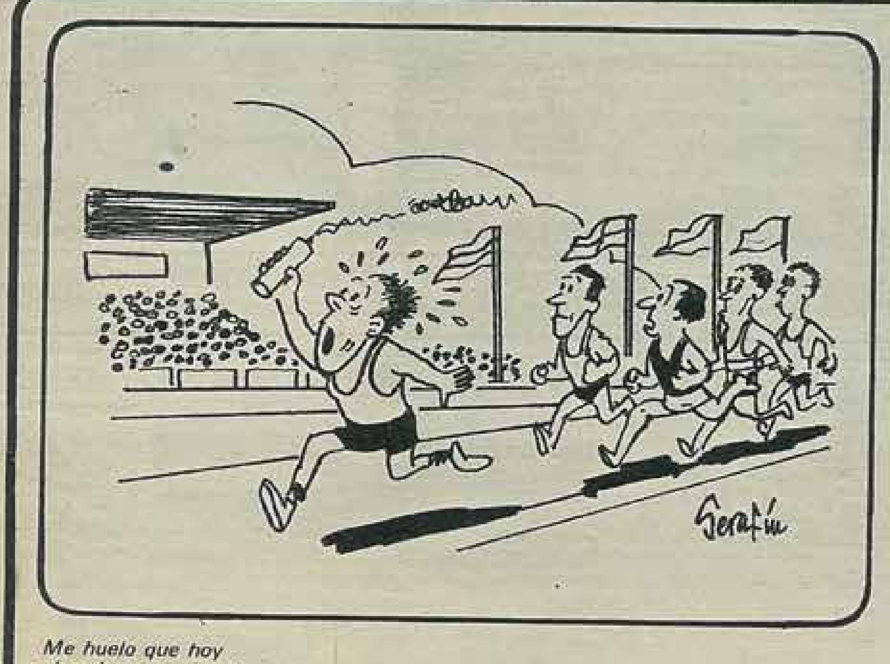
—Porque hay de todo. Bueno, por lo menos, hay muchas más instalaciones que en mi tierra.

El chico habla de buena fe.

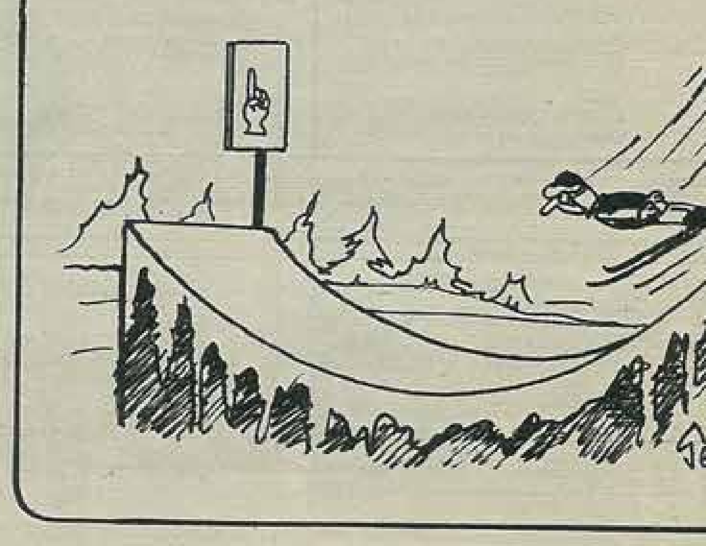
Alguien del grupo ataca, con buen humor, a los canarios. Le dice que en aquellas tierras, por el clima y esas cosas, que la gente es un tanto más despreocupada. Navarro se pica, también en buena lid.

—¿Más despreocupada? Yo lo que sé es que, cuando los canarios nos metemos en alguna actividad deportiva, ahí están los resultados. Ahí está Ojeda, ahí están en vela, ahí están en ajedrez... ¿Quién ha dicho que somos vagos los canarios?

Y Navarro me dice, una vez más, que no habrá medallas, «de las que la gente habla tanto», mientras no haya fuerza de voluntad, «de la que la gente habla mucho menos».

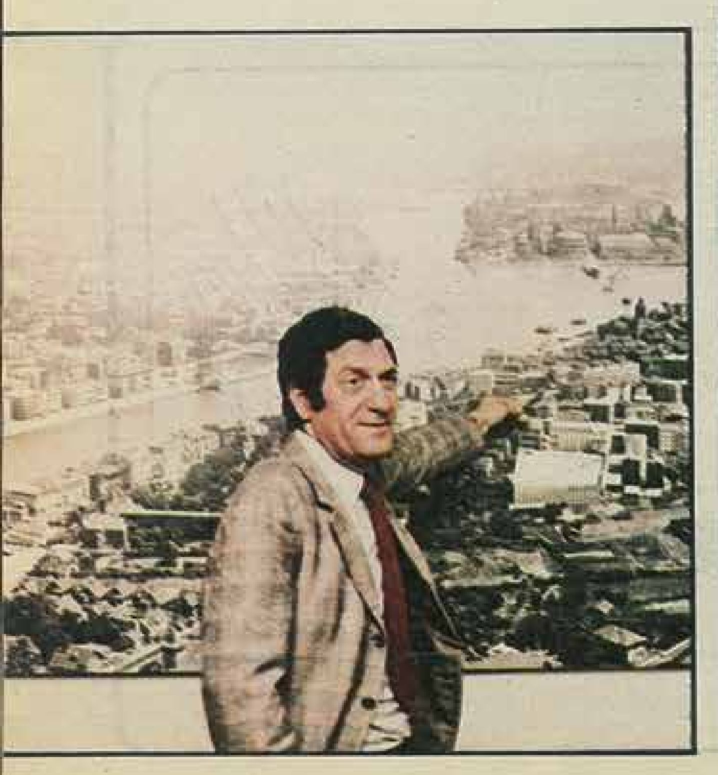


Me huelo que hoy sí se bate un récord.



Señal.

Ortiz de Mendibil, según propias manifestaciones, es un buen gastrónomo. En el restaurante que frecuenta observa la pantalla del televisor. ¿Se irá a retransmitir algún partido donde se produzcan jugadas conflictivas que el ex árbitro deba aclarar en su pase por la moviola?







ES COORDINADOR DE ZONA DE UNOS LABORATORIOS FARMACEUTICOS

ORTIZ DE MENDIBIL, «EL HOMBRE DE LA MOVIOLA»

«SUELO DISCUTIR DE FUTBOL CON LOS MEDICOS A LOS QUE VISITO»

«ESTOY CASADO, Y MI ESPOSA ME VIO ARBITRAR –IMPASIBLE ELLA– MUCHAS VECES»

«SOY DEL ATHLETIC DE BILBAO; POR ESO NUNCA LE ARBITRE NINGUN PARTIDO»

«DESDE QUE ANDO CON LA MOVIOLA SOLO ME ESCRIBIO UN ARBITRO... Y FUE UNA CARTA POSITIVA, NO DE CENSURA»

–¿LA moviola? Me alegró el que se acordaran de mi en Televisión Española. Y nunca pude suponer el que esta ilusión iba a estar seguida de un trato tan exquisito como el que recibo de todos cuantos se mueven en torno al programa.

Ortiz de Mendibil: «el hombre de la moviola». En el atardecer de los lunes, millones de telespectadores están pendientes de sus opiniones. Incluso, al parecer, muchos árbitros siguen el programa.

–Uno de ellos –sólo uno– me ha escrito. Una carta totalmente positiva. También leí opiniones de otros. Me alegra el saber que no tienen nada en contra de la moviola, y que la ven como algo positivo y educativo.

ENTRE PRODUCTOS DE FARMACIA

Ortiz de Mendibil, que nació en Portugalete hace cuarenta y ocho años, comenzó a arbitrar en la temporada 1946-47.

–Siempre fui un apasionado del fútbol. Me gustaba jugar... pero no valía, al parecer. Y me hice árbitro.

Y fue internacional desde la temporada 1957-58.

–Y llegué a «bodas de platino» en partidos internacionales. Sí, sesenta y cinco encuentros dirigí. Por ejemplo: dos finales de Recopa, una final de Copa de Europa, otra Copa de Naciones, una intercontinental, una semifinal del Mundial, etc...

–Y me dice que es del Athletic de Bilbao.

–De toda la vida. Pero nunca lo arbitré. Es la norma.

Pero el fútbol, con ser muy importante para él, no fue su vida; por supuesto, su medio de vivir, de mantener una familia, que la tiene:

–Ahora soy coordinador de zona de los Laboratorios Davur. Mi despacho está en Bilbao. Y en mi despacho hay una gran foto mural de mi pueblo, Portugalete.

Su labor: visitar a los médicos. A su lado, otro grupo de visitadores que se mueven por Guipúzcoa, Alava y Vizcaya. Le pregunto si habla de fútbol con los doctores.

–Sí. Discutimos y comentamos bastante. Tengo que decir que estoy agradecido a la clase médica por lo bien que me trata. (Aunque lo mío es coordinar y recibir a los visitadores de cada una de las provincias, también hago yo muchas visitas, y es cosa que me agrada sobremanera.)

ARBITRO A LOS VEINTE AÑOS

Me muestra su despacho. Al lado, diversas salas con muestras de productos farmacéuticos. Este es su trabajo semanal, ésta su «otra vida» (anteriormente, Ortiz de Mendibil, que estudió Comercio de joven, trabajó como administrativo).

–Comencé a los veinte años. A la misma edad en que me hice árbitro. Posteriormente estuve en una empresa minero-metalúrgica... durante diecinueve años. Más tarde –por espacio de tres años– en una casa de importación de maquinaria para papeleras.

Hoy es todo un jefe de visitadores de laboratorios. Y todo un padre de familia:

–Me casé hace diecinueve años. Tengo un hijo de dieciocho, otro de catorce y una niña de nueve.

«MI MUJER ME VIO ARBITRAR»

Su esposa es cuñada de Lezama, el que fue portero del Athletic de Bilbao.

–Se llama Elvira Larrazábal Bengoechea.... y no te sigo diciendo apellidos porque son todos vascos... y larguísimos.

–¿Le gustaba a tu esposa que fueses árbitro?

–Por de pronto, ella iba a verme en los partidos que yo dirigía. Pero en ningún momento se sintió en el campo «mujer del árbitro». Por eso no tuvo nunca el más mínimo contratiempo. Y, por supuesto, ninguno de los espectadores podía suponer que ella era la esposa del señor que estaba vestido de negro en el terreno de juego.

LA BUENA COCINA

Le pregunto por sus aficiones. Me vuelve a decir: el fútbol. Después:

–Me gusta la buena cocina. Soy exquisito en esto. Pero nunca glotón. Basta con verme: creo que mantengo la línea, ¿no?

El 30 de marzo de 1974, Ortiz de Mendibil debutó con la moviola esa que trae locos a tantos y tantos. Debutó... y sigue:

–Por lo menos –digo yo– hasta final de Liga o así. Lo hago con ilusión. Siempre he puesto el máximo empeño en que el programa sea una divulgación –seria, a la vez– de las reglas de juego a través de escenas producidas horas antes.

Tiene en el programa una norma:

–No hacer comentario ni de clubs ni de jugadores ni de árbitros. Yo doy veredicto de una secuencia que se me presenta... y que el árbitro tuvo que juzgar en una milésima de segundo. (También hay que tener en cuenta que la secuencia puede ser más o menos acertada, real. Además: yo tengo más tiempo para juzgar que tiene el árbitro. Y se puede volver hacia atrás, etc.) Y, por supuesto: nada más lejos de mi intención que el herir a alguien.

Viaja todos los lunes a Madrid. Le pregunto si no le ponen dificultades los laboratorios de los que es coordinador de visitadores. Sonríe:

–No tengo problema alguno. Entre otras cosas, porque también trabajo muchos domingos. Es una manera de compensar. Además, yo suelo estar normalmente a las nueve en mi trabajo todos los días de la semana. Lo cual quiere decir que lo mío no es un cargo honorífico.



Importantísimos encuentros futbolísticos fueron dirigidos por el árbitro vizcaíno a quien vemos aquí fotografiado con el «monstruo» Pelé.

TRIUNFADOR POR PARTIDA DOBLE FRENTE A ESCOCIA

VILLAR, EL ULTIMO «LEON» INTERNACIONALIZABLE

● «¿IRME DEL ATHLETIC? ¿Y DONDE VOY A ESTAR MEJOR?»

● «EL MADRID NO VA A GANAR LA LIGA POR CASUALIDAD; YA NO QUEDA SITIO PARA ESTAS COSAS»

UNA serie de circunstancias, incluidas de lleno, por cierto, en ese mundo aparatoso a veces del balón, le llevaron un día a la fama. Con él viajaron otros hombres, parche de una selección rota por las lesiones y en uno de los más difíciles trances de sus últimos años. En Glasgow se iba a jugar el más difícil de los partidos (teórico o no) que la selección española de fútbol había de afrontar en su grupo. Y para que las cosas se complicaran aún más, las bajas mermaron tanto al seleccionado español, que sin pensarse en una hecatombe no dejó de presumirse una derrota fácil ante un contrario que en Alemania había cuajado un espléndido Mundial. No cabe duda de que aquel día Kubala se jugó las pocas cartas que tenía en la mano y con uno de los más brillantes resultados españoles de los últimos años, a nivel de selecciones nacionales. La gente repescada, los remiendos, no sólo taparon huecos, sino que se erigieron en figuras, casi en héroes míticos para un partido que, éste sí, pasó a la historia. Villar estuvo aquella noche del Hampden Park a una altura insospechada para los que no le conocían o para los que dudaban de sus condiciones. No sólo sujetando a Bremner, uno de los más afamados y mejores centrocampistas del momento, y sí aguantando todo todo lo que se le vino encima, parando el juego como los más diestros lidiadores y marchándose adelante cuando la ocasión lo requirió. Aquella desapacible noche escocesa Villar se ganó un sitio en la selección, puesto que confirmara no mucho después, en Valencia, precisamente frente al mismo y temible rival.

Hoy, Villar es un hombre feliz, escueto, poco dado a los sensacionalismos, concentrado. En la cita del Saler ya estuvo entre los más sosegados. El triunfo no le ha desbordado.

–Sigo siendo el de siempre.

–¿Y no lo es en el campo?

–Sí; juego más o menos como cuando empecé. Lo que sucede es que ahora ya no me echan en cara las cosas que me censuraban antes.

–¿Por la selección?

–Puede ser. Hay gente que se contenta fácil, después de que es muy difícil convencerla de que lo que hace uno vale.

–¿Y vale lo que hace Villar?

–Hombre... Yo pienso que cumplo.

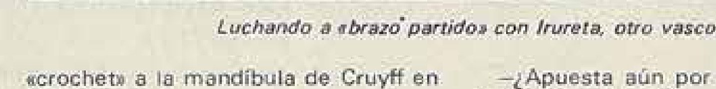
Hay que entender a Villar. Durante mucho tiempo se dijo, se le acusó; sería mejor matizar de ciertos aspectos defensivos en su fútbol que, al parecer, no iban con la escuela bilbaina. En San Mamés, en propia casa, se tiñeron de agrio esos gritos que lejos de la «catedral» no eran más que la practicidad demostrada.

–Nunca he jugado para atrás. Pero... Había personas que lo veían así.

–¿Se defiende?

–No, ¿por qué? Es mi forma de juego. Uno no puede tirar para adelante con los ojos cerrados, sin saber lo que se va a hacer.

El capítulo de Villar, como jugador de la selección, se ha cubierto plenamente con su «doble» ante Escocia, hasta el punto de que nadie duda ya de sus próximas convocatorias, y más contando con el apoyo de un hombre que, como Kubala, tiene demostrada su gratitud hacia los que se comportaron y cumplieron dignamente. Pero en su día, el «león» también estuvo en candelero. ¿Recuerdan aquel soberbio



Luchando a «brazo partido» con Irureta, otro vasco.



«crochet» a la mandíbula de Cruyff en San Mamés?

–Fue un arrebato. Pero aquello ya pasó.

–Le sirvió de lección, ¿eh?

–Hay momentos en que uno no puede sujetarse.

–Cruyff anda ahora de capa caída...

–Sigue siendo un jugador como la copa de un pino.

–Pero no lo demuestra...

–La Liga ha cambiado.

–¿En qué?

–Pues en que el Barcelona no puede ya jugar con la serenidad de hace un año. Y la serenidad, a menudo, redunda en el dominio de las situaciones, en la superioridad en definitiva.

–¿Explica eso el bajón azulgrana?

–En cierta medida.

–¿Hay otras medidas?

–El Madrid está muy lejos. Y cuando uno ve que se escapa un rival, intenta acortar distancias por todos los medios, y no siempre se emplea la clave necesaria.

–¿Apuesta aún por ciertas posibilidades azulgranas?

–No, a menos que...

–A menos que tropiece mucho el Real, ¿no?

–En efecto, en efecto. El problema del Barcelona no radica en lo que él pueda hacer, sino en lo que no puedan hacer los madridistas. Y realmente hay que pensar que, de una u otra forma, sus posibilidades son muy escasas. Yo diría que remotamente escasas.

–Los méritos blancos...

–Hay que contar con ellos. Un equipo que sigue su marcha es por algo. No van a ganar la Liga por simple casualidad. En una Liga ya no queda sitio para esas cosas.

–Y hablando de sitio, ¿cuál va a ser el de ese Athletic renqueante en los comienzos, recuperado, vuelto a caer con ciertas intermitencias...?

–Al final estaremos entre los seis u ocho primeros.

–¿Y no es poca cosa ésa, para un llamado «histórico»?

–El equipo ha pasado por un trance difícil. Hemos incorporado mucha gente. Gente joven, sobre todo. Eso se nota.

–¿Tanto?

–Esta temporada, sí. La próxima todo puede cambiar.

–¿Hasta dónde?

–Debemos dar guerra por arriba.

–¿Aun con Villar?

–¿Y por qué no?

–¿Está contento en el Athletic?

–Toda mi vida he sido hincha bilbaíno. Ahora soy jugador de ellos y cobro mi dinero. No me parece que haya motivos para que haga las maletas.

–Siempre hay uno mejor...

–¿Mejor que aquí? Tengo familia, amigos, mi club de siempre... Amigo, a veces ciertas cosas no compensan.

Villar, camino de San Mamés, ayer ambición, hoy domicilio. El sí que puede decir que logró lo que quiso lograr.

Laureles para él.

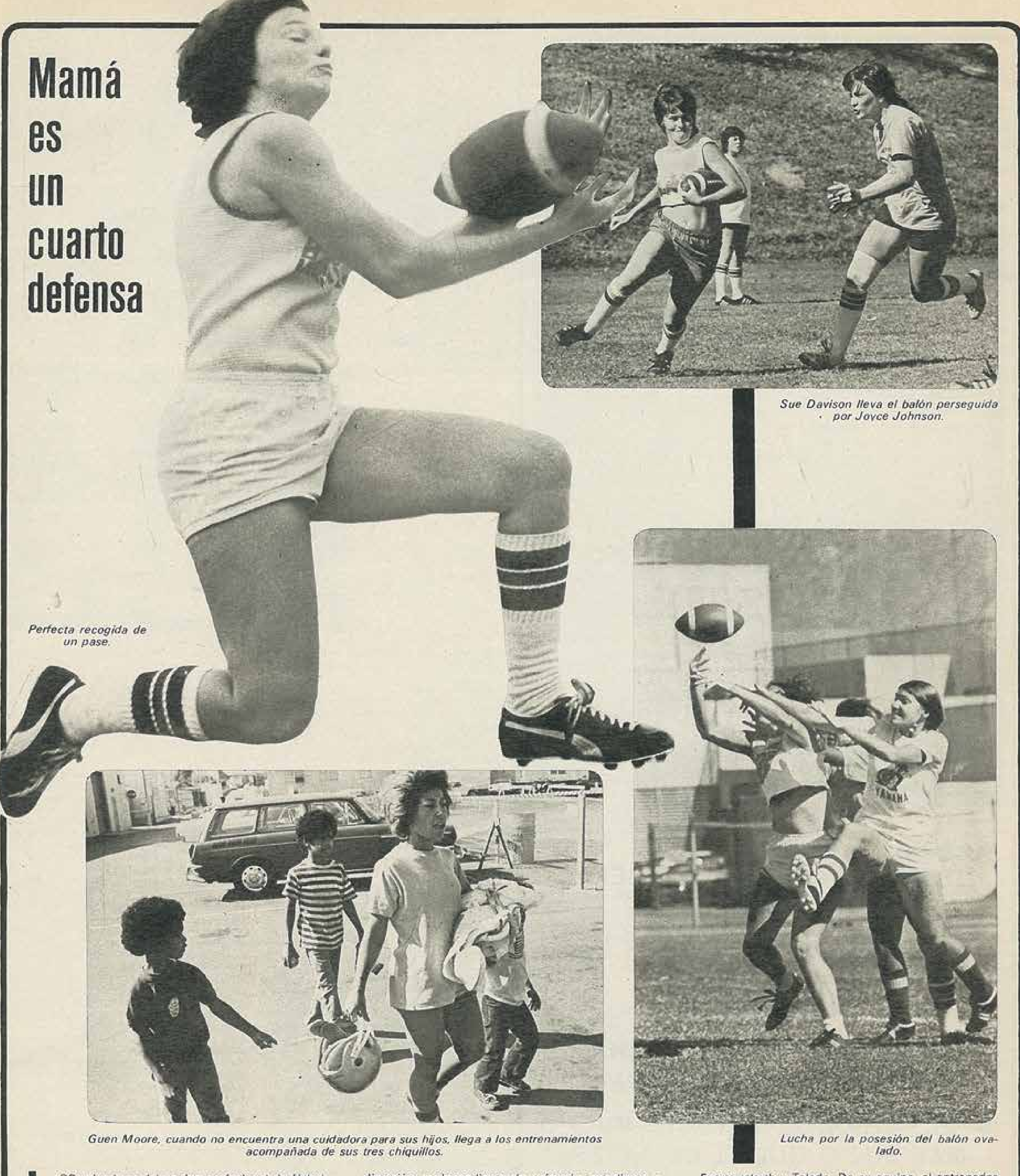
Con Deusto, bilbaíno en sus tiempos.



Carlos Rexach y Villar, en pleno sprint. Hay que mantener las fuerzas.

M. DE R.

Mamá es un cuarto defensa



Perfecta recogida de un pase.

Sue Davison lleva el balón perseguida por Joyce Johnson.

Guen Moore, cuando no encuentra una cuidadora para sus hijos, llega a los entrenamientos acompañada de sus tres chiquillos.

Lucha por la posesión del balón ovalado.

LOS miembros del equipo profesional de fútbol americano Los Angeles Dandelions son mujeres.

Estas mujeres pasan horas de combate en los partidos, y duras horas en los entrenamientos, para estar en forma. Están actualmente en su segunda temporada profesional, y el propietario del equipo, Bob Mathews (electricista de Downey), les pidio continuar una temporada más, y aceptaron.

En total son 31 jugadoras en las filas del Dandelions de Los Angeles. Mujeres de diecinueve a treinta y cuatro años, con una media de veintitrés años.

En su vida, sus trabajos son tan variados como: mecánico de auto, productora de cine, ayudante de dirección, o dependiente de cafetería, estudiante o ama de casa.

Su campo está en el colegio de Santa Mónica. Su entrenador es Bob Edwards, un anterior jugador del College (Geirgetown), que actualmente es profesor de arte en Los Angeles City College.

El tiene dos ayudantes y dos doctores completando la plantilla de este equipo de fútbol americano femenino profesional. Las damas se entrenan tres veces a la semana en el campo, en las alturas de Fairfax. Allí se entrenan en jugadas, en tácticas, etc.

El propietario del equipo, Mathews, está contento con su equipo femenino profesional, que compite con equipos como los de Dallas, Detroit, Columbus, Fuerte Worth y Toledo. De su equipo, el entrenador Edwards dice: «En conjunto, es atlético. Saben resistir seriamente la oposición, y son serias en sus entrenamientos, pero pueden ser mejor, y en ello trabajamos...»

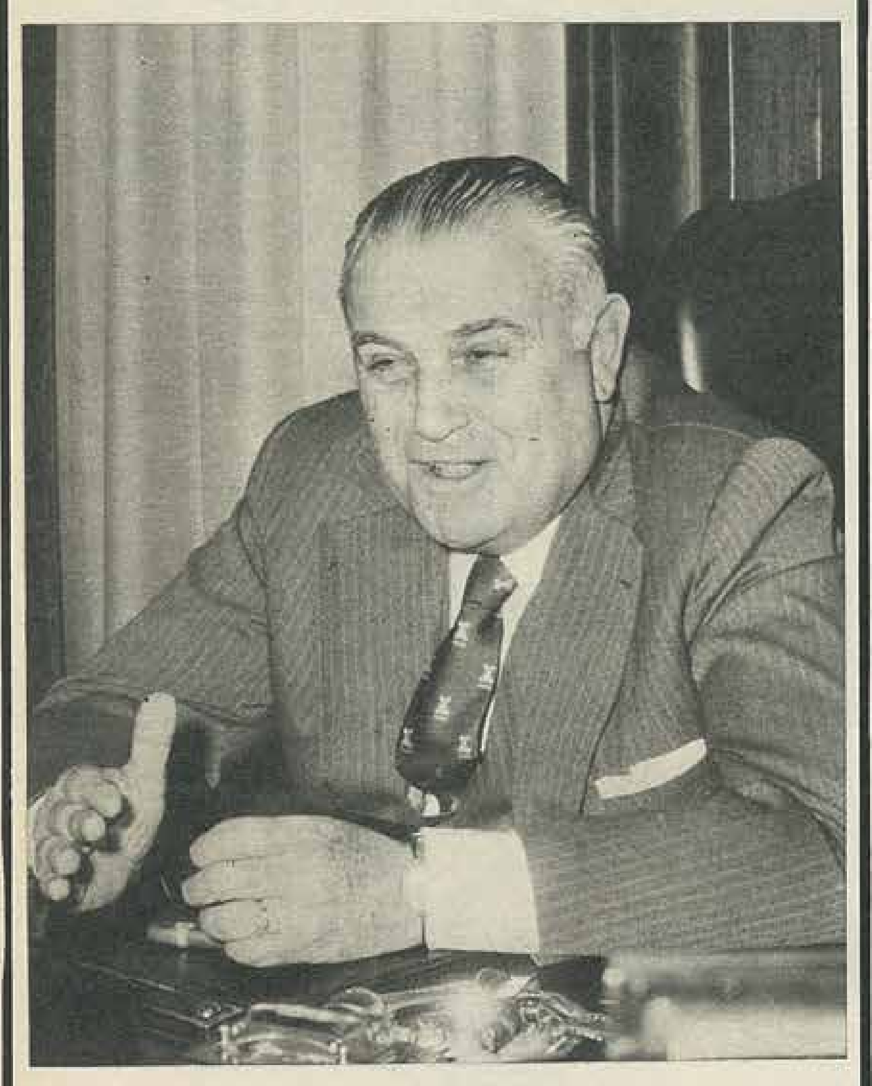
Las jugadoras toman esto muy en serio, y nos declara una de ellas: «Ciertamente no estoy aquí por dinero, ya que vengo a salir a 25 dólares por juego...» Otra dice: «Esto es bueno para estar en forma físicamente.»

Pierden en cada partido una cierta cantidad de peso, y les permite estar en perfectas condiciones físicas y de esbeltez. Sus peores enemigos son los maridos, los «boys-friends» y los hijos.

HOY NOS RECIBE...

GARCIA LOMAS

(ALCALDE DE LA VILLA Y CORTE)



- «AUNQUE HUBIERA UN TERREMOTO, EL MADRID SERA CAMPEON DE LIGA»
- «JUGUE EN LOS JUVENILES DEL ATLETICO Y, POR TANTO, SOY HINCHA ROJIBLANCO»
- «DESEO QUE EL BARCELONA GANE LA COPA DE EUROPA»
- «EL FUTBOL DE AHORA ES MUCHO MAS SUCIO QUE EL DE ANTES»
- «EL AYUNTAMIENTO CREARA ESPACIOS DONDE SE PUEDA DAR PATADAS AL BALON»

Por JULIAN DE REOYO

Fotos: CAMPOS Y ARCHIVO



El alcalde de Madrid estrecha la mano de Netzer.



El señor García Lomas, entregando al presidente del Barcelona el Popular de «Pueblo».

AL alcalde de Madrid, puro en ristre y sonrisa en el rostro, se le puede ver cada domingo en los estadios de fútbol. En los descansos solemos hablar de lo que ha sido la primera parte y hacemos pronósticos sobre el resultado con el que puede terminar el partido. La verdad es que apenas entra uno en los antepalcos del Atlético o del Real Madrid, la gran humanidad del mandatario municipal en la Villa y Corte se destaca sobre todas.

Dejando a un lado los problemas de aparcamiento, la contaminación, los ruidos y otras mil cosas más, temas de otros cronistas e informadores, he ido hasta el despacho de don Miguel Angel García Lomas, y allí, en su «terreno», hemos disputado nuestro «encuentro» particular, sin que esto quiera decir que en ningún momento ha jugado con ventaja; por el contrario, me ha dado toda clase de facilidades y hasta un buen cigarro puro.

–Su aspecto, señor alcalde, es muy saludable y hasta me atrevería a decir antes de nada que ha practicado usted bastante deporte; sin embargo, su afición a fumar puros va en contra de lo que pienso.

–Mira, una de mis abuelas murió a los ciento cuatro años y la otra a los noventa y tantos, y las dos fumaban puros. Una de ellas era cubana-asturiana, y cada día, después de las comidas, encendía un purito.

–Pues encendamos el puro, a ver si así llegamos usted y yo a una edad intermedia entre las dos.

–Eso es imposible, al menos para mí. Nadie que haya pasado por el cargo de alcalde de Madrid puede llegar a los cien años.

–¿Tanto desgaste tiene?

–No te puedes ni imaginar.

–Usted es madrileño.

–Sí. Nací en la plaza de Oriente.

–¿Fue frente a Palacio donde le dio usted las primeras patadas al balón?

–Allí y en todos los sitios. El fútbol fue siempre mi deporte. Llegué a jugar en los juveniles del Athletic de Madrid.

–¿Era en los tiempos de don Fernando Fuertes de Villavicencio?

–No, no. Fernando vino después, primero perteneció al Racing. Eran los tiempos de Pololo y Barroso en el primer equipo.

–¿Es usted más atlético que don Fernando?

–Más atlético, no; pero tanto, sí. Es difícil ser más atlético que yo.

–¿Y del Madrid?

–Yo nunca he sido «anti» de nada y del Madrid mucho menos, porque gran cantidad de mis mejores amigos son madridistas.

–¿Quién fue la figura de su equipo que más admiró dentro de la época lejana?

–«Monchín» Triana. Era un jugador de muchísimos quilates, desde que jugaba en El Pilar.

–¿Y después?

–Ben Barek, que era un jugador fabuloso. Recuerdo cuando vino a jugar con su equipo francés contra nosotros, en el Metropolitano, que además de ganarnos se permitió el jugo de echarle el balón a las manos a nuestro portero, renunciando a aumentar la goleada. También me ha gustado mucho Campos, y hubo un gran jugador, que ya murió, con pocas facultades, pero con una idea y elegancia en su juego francamente extraordinarias. Me refiero a Vidal.

–¿Qué otro deporte ha practicado usted de joven?

–La pelota. Me gustaba mucho jugar a pala. También la natación.

–¿Cuál es su estatura?

–Un metro ochenta y tantos. Desde que me tallaron en el servicio no he perdido nada de altura, lo que he hecho es ganar en anchura, por desgracia. La verdad es que he nadado mucho. Creo que es el deporte más completo para el desarrollo, y después la pelota, el que te juega una mala pasada, porque cuando dejas de jugar engordas bastante. También me ha gustado el tenis.

–¿Ya no le gusta?

–Sí, sí, me sigue gustando; lo que ocurre es que el tenis hay que dejarlo a tiempo, antes que la pelota. En el tenis hace falta mucha cintura y mucha muñeca, y en la pelota, cuando uno sabe ya jugar aceptablemente, sólo tiene que situarse bien sobre la cancha, y la pelota, en la mayoría de las veces, viene a uno, y si se ve que no puedes llegar, pues «aire» y que la coja el compañero.

–¿Cuál es su deporte en la actualidad?

–Mi deporte es éste, desgraciada o afortunadamente, ¿te parece poco ejercicio la Alcaldía?

–Bien, pero su antecesor, don Carlos Arias, creo que madrugaba mucho y se iba un par de horas a alguna finca cercana.

–A mí no me gusta la caza. Mi padre era un gran cazador, pero a mí no me gusta, prefiero andar.

—¿Y el golf? El delegado nacional, don Juan Gich, también madruga y se va a dar unas bolitas antes de meterse de lleno en su despacho de trabajo.

—Me gusta ver jugar al golf, pero no jugarlo yo. Creo que soy fundador de tres clubs de golf. Yo soy muy agresivo y me gusta más jugar al frontón, y que la pelota suene en la pala. Más que nada, el golf es andar, entonces prefiero hacerlo siguiendo las incidencias de otros jugadores.

—Volvamos otra vez a sus tiempos de jugador de fútbol. ¿En qué puesto jugaba?

—Jugaba muy mal, y lo hacía de extremo y de defensa. Hay muchos casos en que los extremos han bajado hasta la defensa.

—¿Era un defensa duro?

—No, que va. Si alguna vez podía parecer duro era por mi tamaño.

—¿Qué diferencia hay entre el fútbol que usted jugaba y el actual?

—Hay una diferencia tremenda. No se parece en nada. Es como si hablásemos de cómo jugaba al remonte Guetaria, Irigoyen o Abrego; son tan distintos que no cabe comparación. De jugar de extremo, que te hicieran un pase largo, el medio centro, pudieras parar un balón, mirar dónde estaba el compañero y pasar el cuero o empezar a correr por la banda, en donde sabías que, de aguantar la entrada del defensa y si podías sortearle ya estabas frente al portero, que podías llevártelo por delante o partir la red, al juego actual, en que siempre hay dos jugadores encima del que tiene el balón, es completamente distinto. Ahora hay que soltar el balón casi antes que recibirlo, pues te juegas la pierna y tienes que aguantar todo tipo de tarascadas. El fútbol de ahora es mucho más sucio que el de antes. Una cosa era entrar con fuerza y otra muy distinta entrar a dejarse el tobillo. Ahora se juega con esa especie de zapatillas, porque tienen que dejar lo más libre posible el juego del tobillo, casi con libertad de bailarina.

—¿Cree usted que los grandes fichajes, los torneos intercontinentales y todo ese dinero que se mueve alrededor del fútbol son la causa de estos cambios?

—Indudablemente. Yo recuerdo una semifinal del Campeonato de España, que la jugó el Athlétic de Madrid contra el Sevilla, en que, momentos antes de saltar al terreno de juego, tuvieron que arrancarle una uña de un dedo del pie a Barroso. Se la arrancaron con unos alicates y le dieron no sé qué pomada cutánea, se puso una alpargata y jugó el partido, que además ganamos. Ese accidente hoy en día habría servido para que el jugador que lo sufriera estuviese dos meses en cama, rodeado de periodistas, con entrevistas diarias durante varias semanas. Era otro juego, otros sacrificios. Había que ver lo que era entonces caerse en el campo del Rácing de Martínez Campos, en donde con facilidad te dejabas media pierna y estabas toda la semana siguiente al partido sacándote piedrecitas de las palmas de las manos.

—Si el fútbol ha decaído y el espectáculo es peor, ¿por qué esa gran pasión por este deporte en España?

—Porque los españoles, generalmente, no somos seguidores de nada, sino enemigos de algo, con nuestros demonios particulares. Yo muchas veces me enfado con amigos y les digo: «Vosotros no sois atléticos, sois antimadridistas», y a los de enfrente, igual. Aquí no se trata nada más que de fastidiar al vecino, por eso tiene esa garra el fútbol en España.

—Usted se ha declarado hincha del Atlético y seguidor del Real, ¿significa esto una total tendencia al centralismo?

—¡Hombre!, si el alcalde de Madrid no va a desear lo mejor para los equipos de Madrid sería un imbécil. Eso no significa que sea enemigo de ningún otro equipo.

—¿Ni del Barcelona?

—De ninguno, y en estos momentos el Barcelona es nuestro representante en la Copa de Europa de Campeones de Liga, y yo espero y deseo, con todas mis fuerzas, que la gane, por el bien de un equipo español y del fútbol nacional. No hay que sacar las cosas de quicio, lo que no es lógico es pensar que el honor de una ciudad o de un club está en un gol más o menos. Un poco de formalidad; hay que valorar las cosas como son. Yo soy muy partidario de un equipo, pero tampoco me creo que estoy deshonrado si el otro día el Madrid nos mete tres goles más, ni mi familia deja de ser honorable ni yo hubiera perdido nada. Lo que ocurre es que se dicen cosas tremendas; es la válvula de escape, que no debe desorbitarse. El fútbol es un juego y como tal hay que tomarlo. Sería tan absurdo como si en el mus se



Con Angel Nieto y Francisco Fernández Ochoa, tras imponerles la Medalla de Oro de Madrid.



Con nuestro compañero Julián de Reoyo.



Charlando amistosamente con Pirri.

dieran de puñaladas por la sota de bastos. El deporte es otra cosa, le molesta a uno perder, pero no es para tanto.

—¿Usted empujaba desde el palco para que el Atlético metiera el otro día su segundo gol frente al Madrid?

—Si hubiera podido habría marcado el segundo y hasta el tercero, pero, al no conseguirlo, tampoco pasó nada. Puede dar el infarto por otras cosas, pero no por un berrinche en el fútbol. Yo recuerdo que en un Madrid-Atlético el extremo Alsúa nos metió un gol con la mano, y entonces a un vecino mío, que lo quiero como a alguien de mi familia, y es del Madrid, le regalé un cuadro con la fotografía ampliada a sesenta por cuarenta, que me hizo Salvador Zarco, con esta dedicatoria: «Manos blancas no ofenden, pero empatan los partidos», y Javier Peralba, lejos de enfadarse, lo tomó a broma como yo. Los Madrid-Athletic, con tres mil espectadores en las gradas, eran mucho más bonitos que éstos que se juegan ante cien mil.

—Vamos al tema municipal deportivo. ¿Cómo está el Madrid deportivo en instalaciones?

—Nosotros nos hemos preocupado muchísimo. Creo que una de las cosas más importantes que han ocurrido en la natación han sido los cursillos que se han dado el pasado verano. Tratamos de que los madrileños encuentren las mayores facilidades para hacer deporte y ahora vamos a seguir un plan muy importante, conjuntamente con la Delegación Nacional de Deportes, en todas las nuevas zonas, para ampliar las instalaciones.

—¿Lo más difícil serán los campos de fútbol?

—Hombre, si hay que crear espacios donde se pueda dar patadas al balón, se harán. Tampoco hay que crear estadios, y con la Federación Castellana de Fútbol pensamos hacer también grandes cosas.

—En muchos países se aprovecha las cercanías de los aeropuertos para construir campos de fútbol, dadas las características de que no se puede edificar a grandes alturas.

—Sí, son zonas bajo la protección de los aeropuertos y muy propicias para ese tipo de construcciones. Habrá que hacer algo y se hará. Hay que hacer campos de fútbol en serie. Hay que pensar que el fútbol tiene una gran importancia dentro de nuestros deportes y no olvidar que cuando había más campos o solares salían más jugadores. Yo recuerdo que cuando los colegios de El Pilar o Areneros tenían campos de fútbol eran unos grandes suministradores de los primeros equipos, y ¿qué ha pasado ahora? Que todos han reducido estos espacios construyendo otras instalaciones deportivas, que no pasan del ping-pong y el baloncesto, que son unos juegos muy duros y muy deportivos, pero que no llegan a donde llega el fútbol.

—Ya hace tiempo, los entrevistados que pasaron por esta misma sección, Juan Antonio Samaranch y Félix Rodríguez de la Fuente, me decían que el hombre que practica algún deporte tiene un rostro distinto, un carácter diferente, más sano, más agradable, más abierto... ¿Al alcalde de Madrid también le ha moldeado en algo la práctica de los deportes?

—Claro que sí. El deporte bien llevado crea un espíritu más alegre, más animado a sufrir los sacrificios; eso es clarísimo. La pena es que el deporte cada vez está más profesionalizado, porque el amateurismo no existe; si acaso, existe el amateur marrón, pero aun en este campo uno hará una entrada dura, pero aprende a pedir perdón como aprende a ganar y a perder. El rencor no existe en el deporte y te enseña a que tampoco exista en la vida.

—¿Cuál es el deporte que no le gusta?

—Hay pocos que no me gusten, pero, puesto a señalar uno, te diré que el rugby americano, que van armados como si fueran a la guerra.

—¿Quién será campeón de Liga?

—¡Hombre, el Madrid! Aunque hubiera un terremoto.

—Gracias y hasta el domingo, si Dios quiere, don Miguel Angel. No se olvide de mi puro, quiero llegar a los cien años.

—Hasta el domingo, que encenderemos otro puro.

Pasó por nuestras páginas el alcalde de Madrid, con su gracejo y humanidad, con la sencillez de cualquier muchacho al que pudiéramos sorprender en la plaza de Oriente, con la sabiduría de los años, y, sobre todo, con deportividad, una deportividad bien anclada en lo más profundo, de hombre que siente el deporte como algo muy especial e importante.



● Atletismo. Una atleta española, por más señas, catalana, ha conseguido el premio anual que concede la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes. Su nombre es...

A. Sagrario Aguado. □
B. Isabel Montañá. □
C. Carmen Valero. □
D. Isabel Mozún. □
E. Dolores del Río. □

● Fútbol. En la ciudad británica de Bristol se enfrentaron las selecciones nacionales juveniles de España y Gran Bretaña. El resultado fue...

A. 1-1. □
B. 2-0. □
C. 3-0. □
D. 3-2. □
E. 24-183. □

● Tenis. Por primera vez en la historia del tenis, en partido de competición, se ha celebrado un encuentro entre un hombre y una mujer. Ellos fueron:

A. Nastase y Evert. □
B. Tiriac y miss Maynard. □
C. Connors y Navratilova. □
D. Ramírez y Melville. □
E. Orantes y Juana de Arco. □

● Atletismo. Hace pocos días se celebró un encuentro entre las selecciones de España y Gran Bretaña, en pista cubierta. ¿Cuál fue el tanteo, y a favor de qué equipo?

A. 45-28 para Gran Bretaña. □
B. 70-51 para Gran Bretaña. □
C. 50-71 a favor de España. □
D. 75-38 para España. □
E. 1-2 a favor del árbitro. □

● Boxeo. Se ha disputado ya el título mundial de los pesos ligeros según la versión del Consejo Mundial. Uno de los contendientes se llama Suzuki. ¿Quién es el otro?

A. Mando Ramos. □
B. Ken Buchanan. □
C. Lonnie Bennett. □
D. Pedro Carrasco. □
E. José Hernández. □

● Fútbol. Un jugador oriundo está a prueba en el Atlético de Madrid. Su nombres es Adir Cid Rodríguez, pero se le conoce por el apelativo de...

A. Adiro. □
B. Didi. □
C. Cidro. □
D. Adir. □
E. Simplemente Adir Cid. □

● Balonmano. Hace unos días el Atlético de Madrid se midió al actual campeón de Yugoslavia, ganó el equipo madrileño, pero ¿cómo se llama el cuadro yugoslavo?

A. Partizán de Belgrado. □
B. Honved. □
C. Mai de Moscú. □
D. F. C. Barcelona. □
E. El Gummersbadh de Alemania. □

● Ciclismo. Se ha disputado y finalizado la Vuelta a Cerdeña. ¿Quién ha vencido?

A. Pellman □
B. Van Linden □
C. Poulidor. □
D. Merckx. □
E. Ocaña. □

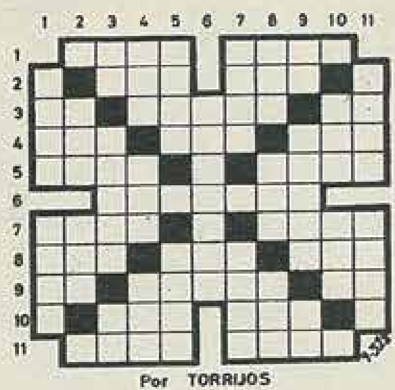
● Boxeo. En Polonia se ha disputado el Trofeo Fajín de Oro. Un español ha conseguido la medalla de oro. Su nombre es...

A. Padrón. □
B. Canet. □
C. Peña. □
D. Perico Fernández. □
E. Palenque. □

● Waterpolo. El Torneo de las Seis Naciones tiene como componentes a los equipos de España, Alemania, Holanda, Italia, Suecia y...

A. Australia. □
B. Dinamarca. □
C. Gran Bretaña. □
D. Yugoslavia. □
E. Kenya. □

CRUCIGRAMA

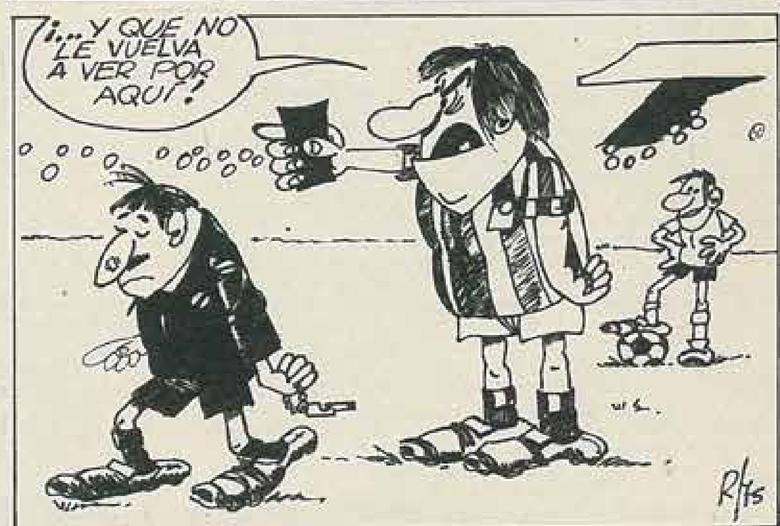


HORIZONTALES. 1: Jugador de fútbol brasileño apodado O Rey. Corredor automovilista inglés, dos veces campeón del mundo de Fórmula 1. 2: Título inglés. Unidad. 3: Preposición inseparable. Miembro de una asociación o compañía. Símbolo químico del masurio. 4: Ente. Río de Galicia, afluente del Ulla. Igual, semejante. 5: Antigua ciudad de la magna Grecia, donde fundó Jenófanes de Colofón la escuela filosófica llamada eleática. Orilla de las telas, vestidos u otras cosas con algún adorno. 6: Jugador de fútbol español del Atlético de Madrid, varias veces internacional. 7: Arbol conífero cuyo fruto es la piña. Gigante que, según las mitologías del norte de Europa, comía carne humana. 8: Nombre de dos constelaciones. Altar. Escuchar. 9: Siglas comerciales. Dícese del perro perdiguero. Familiar y repetido, padre. 10: Preposición propia. Madre de la Virgen. 11: Juego de pelota que se practica entre dos grupos de jinetes. Proyectil de metal para cargar arma de fuego.

VERTICALES. 1: Cada una de las esquinas del terreno en el juego de béisbol. Sedimento del líquido contenido en una vasija. 2: Contracción. Canto y baile popular canario. 3: Existe. Portero que llegó al Atlético de Madrid procedente del F. C. Barcelona. Símbolo del cobalto. 4: Flor heráldica. En baloncesto, canasta donde ha de entrar el balón. Vasija para ponche. 5: Dios del amor en la mitología griega. Río de Italia que nace en los Apeninos y desagua en el mar de Liguria, a diez kilómetros al sur de Pisa. 6: Jugador de baloncesto del Real Madrid, nacido en Canarias. 7: Apartarse, alejarse con celeridad de algo o de alguien para evitar un riesgo o daño. Rey impío de Israel que dio muerte a Nabot para apoderarse de su viña. 8: Sufijo diminutivo. Autillo, ave rapaz nocturna. Sufijo usado en química como terminación propia de nombres de cetonas. 9: Artículo neutro. Porción de líquido que se bebe de una vez. Símbolo químico del aluminio. 10: Desgracia, calamidad. Siglas mortuorias. 11: Parte ancha del remo. Ciudad de Argelia en la costa del Mediterráneo.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 4 al 10 de marzo de 1975

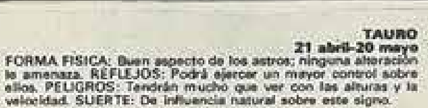
Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Tendencia al optimismo fisiológico. Podrá rendir bastante. REFLEJOS: Alto grado de espontaneidad: confíe en ellos. PELIGROS: Durante el día 8 tome mayores precauciones. SUERTE: Le volverá la espalda; semana poco propicia para nuevos proyectos.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Buen período de tiempo para lograr un mayor fortalecimiento. REFLEJOS: Situaciones imprevistas serán fácilmente controladas por ellos. PELIGROS: Cuidado con los saltos: proteja mejor sus brazos. SUERTE: Buena semana para llevar a cabo cualquier proyecto.



TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Buen aspecto de los astros; ninguna alteración le amenaza. REFLEJOS: Podrá ejercer un mayor control sobre ellos. PELIGROS: Tendrán mucho que ver con las alturas y la velocidad. SUERTE: De influencia natural sobre este signo.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Los excesos resultarán ahora muy perjudiciales a su organismo. REFLEJOS: Tiempo de reacción normal. Mantenga su atención más despierta. PELIGROS: Aceptable aspecto de los astros: no dejarán de protegerle. SUERTE: Sus esfuerzos se verán poco coronados por el éxito.





GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Las alteraciones respiratorias precisarán ahora mayores atenciones. REFLEJOS: Normales, pero deberá controlar ciertos estados de tensión. PELIGROS: Nada ha de temer: los astros le protegerán. SUERTE: Durante el día 7 las cosas tenderán a salirle mejor.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Las alteraciones musculares serán más difíciles de vencer. REFLEJOS: Falta de precisión en las respuestas de ellos. PELIGROS: Durante el día 5 tenga más cuidado con las caídas. SUERTE: Aprovecha toda situación de cambio. Le será muy favorable.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Los gastos de energía serán mayores; se recuperará con bastante lentitud. REFLEJOS: En deportes potentes la rapidez tenderá a disminuir. PELIGROS: Situación tranquila en este terreno. Nada le amenaza. SUERTE: Se le escaparán de las manos buenas oportunidades.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Anteriores alteraciones quedarán ahora fácilmente superadas. REFLEJOS: En precisión alcanzarán un nivel bastante óptimo. PELIGROS: Cuidado con los objetos cortantes: proteja mejor sus manos.
SUERTE: Los días 9 y 10 serán buenas fechas para sus propósitos.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: No alcanzará el equilibrio deseado; procure descansar. REFLEJOS: Normales, si procura concentrarse algo más. PELIGROS: Practique su deporte con tranquilidad; mínimos riesgos. SUERTE: Le favorecerá sólo en contadas ocasiones.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Normalidad, pero con algún riesgo de retroceso. REFLEJOS: Evite algunas preocupaciones y logrará una cierta superación de ellos. PELIGROS: No se verá amenazado por ninguno. Días muy tranquilos. SUERTE: El día 7 será la mejor fecha para llevar a cabo cualquier proyecto.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Será poco costoso alcanzar un adecuado nivel de estabilidad. REFLEJOS: Algo más rápidos y precisos. Confíe en ellos. PELIGROS: Durante los días 4 y 8 tome algunas precauciones. SUERTE: La tendrá de su parte; le será posible alcanzar algunos objetivos.

PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Cuide más sus pulmones: será la zona más afectada. REFLEJOS: Tendencia al fallo sólo en los primeros momentos. PELIGROS: Ninguna situación que ponga en juego su integridad. SUERTE: Necesitará alguna ayuda, que le presentará el lado menos favorable.



LO QUIEREN EQUIPOS DE PRIMERA, PERO SIGUE EN SEGUNDA

Galán, en la boca de gol

• «ESTE AÑO EL OVIEDO RETORNARA A LA MAXIMA CATEGORIA»

• «NO SOY UN FUTBOLISTA CARO. RINDO, Y ESO ES LO QUE CUENTA»

Viaje con la selección nacional a Turquía.

NO pudo jugar Galán en Madrid. Un proceso gripal imprevisto motivó la no alineación del delantero ovetense ante el Rayo Vallecano en un partido en el que, así se presuponía, debía ser pieza clave al lado del otro hombre gol del cuadro azul, que es Marianín. Sin embargo, el Real Oviedo supo ganar un partido difícil y sumarse dos puntos muy importantes cara a esas aspiraciones que ahora tienen los de Buenavista de volver este año a la Primera División.

Con Enrique Galán charlamos momentos antes del encuentro. El hombre se encontraba, como lógico es suponer, apesadumbrado por su enfermedad, ya que le impedía saltar al terreno de juego. Dijo:

–En realidad no sé lo que tengo. Supongo que será gripe, porque ayer no tenía absolutamente nada, y ahora mismo ya me encuentro mucho mejor. Espero que durante el transcurso de esta semana me recupere totalmente.

–¿Contento en el Oviedo?

–Desde luego.

–A principios de temporada no opinabas así, ¿verdad?

–¿Quién ha dicho eso?

–Hombre..., se comentó por ahí que estabas en desacuerdo con la directiva. Incluso que no quisiste ir a la concentración de Pajares.

–Eso no es cierto. En aquella ocasión me encontraba, como hoy, con fiebre. Una faringitis me impidió ir con mis compañeros al alto de Pajares. Pero fue ése y no otro el motivo. Lo demás es gana de rizar el rizo.

–¿Has renovado?

–Aún no, pero no creo que haya problema. Todo se solucionará, porque por ambas partes hay interés y colaboración.

–¿Eres caro?

–No lo creo. Rindo, y eso es lo único que cuenta en un equipo.

–El descenso del Oviedo ¿no te perjudicó profesionalmente?

–Hombre, claro que sí. Siempre que un equipo pierde la categoría, perjudica a sus jugadores.

–Y sobre todo si esos jugadores eran pretendidos por un club de Primera División. ¿Se ha vuelto a acordar el Murcia de Galán?

–Ultimamente, no.

–¿Ascenderá el Oviedo este año?

–Por eso luchamos. El Oviedo es un equipo con categoría de Primera División, que, por circunstancias, se encuentra en Segunda; de todos modos, pienso que este año volveremos a jugar en la máxima categoría.

–¿Quiénes acompañarán al Oviedo?

–Pues..., no sé. Sevilla, Racing de Santander... No sé, repito. La cosa va a estar muy difícil.

–¿Cuántos goles llevas conseguidos este año?

–Seis.

–¿Muchos o pocos?

–Ptchsss..., no sé, no sé. Pienso que no es mala cifra. Además, espero conseguir muchos más.

–¿Qué le ocurre al Oviedo este año?

–¿Por qué?

–Lleva empatados muchos partidos y...

–Bueno, son cosas del fútbol. Cuando el balón se niega a entrar, no hay nada que hacer.

–Eso me suena a tópico.

–Pero es la verdad. Por ejemplo, con el San Andrés pudimos conseguir una cifra soñada y, sin embargo, ya ves.

–¿Cuántos años le quedan a Galán de futbolista activo?

–Es difícil predecir eso. Ya sabes que en este deporte todo es posible. De todos modos, creo que unos cinco o seis años.

–¿Acabarás en el Oviedo?

–No lo sé. Depende de muchas cosas. Yo soy profesional. En Oviedo, ya te he dicho, estoy muy contento, tengo muchos amigos, y la afición tiene una buena opinión de mí; de todos modos, insisto en mi profesionalidad, y, por tanto, en mis inquietudes de tipo crematístico. El fútbol no me ha solucionado la vida, así que en el tiempo que me queda debo aprovecharme, porque estoy obligado a mirar por el futuro de mi familia. Me gustaría quedarme o irme, pero siempre ganando el dinero que yo creyera justo.

Así se manifestó Enrique Galán, un hombre que iba para fenómeno y que, por circunstancias de la vida, se quedó en simple jugador del montón. De todos modos, a este mozo valenciano –Galán nació en Almacera– aún le queda tiempo para ratificar su condición de futbolista de calidad.

Gracias, Galán, y suerte. Va a serte útil, sobre todo este año, en esa difícil categoría que es la Segunda División.

T. F.



En el Carlos Tartiere, con la camiseta del Oviedo.



Siempre dando la cara. Siempre en la boca de gol.

YOLANDA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: R. SEGURA

«GARY» BERNABEU

¡Solo ante el peligro!



—¿DA usted su permiso?
—Pase, vaquero... Pero..., ¡anda, mi madre, si es don Santiago Bernabéu!
—El mismo que viste y dispara.
—¿Qué hace usted vestido de «alguacil»? ¡No me diga que ahora trabaja en «La ley del revólver»! ¡Ah, ya comprendo! Se ha pluriempleado porque quiere comprarse una barca último modelo.
—Pues no me vendría nada mal, porque la que tengo, yo creo que fue botada en tiempos de Cristóbal Colón. ¡Tiene más años que yo! El día menos pensado seremos pasto de los tirubones... ¡Y más de uno lo celebrará durante siete días y siete noches! ¡Hay tanta malaúva en este país! Pero ya verán cuando se me hinchen las narices y tire de la manta...
—No se agite, don Santi.
—Si no me agito, doctora. Es que todavía estoy bajo los efectos del «manifiesto de mi... ejem... esto... admirado colega y amigo don Agustín, plin, plin.
—¿A qué manifiesto se refiere?
—¿Usted no lee los «papeles» o qué? Refiérome al que escribió tras «montal» en cólera. ¡Ay, el día que yo coja la pluma! ¡Voy a escribir el «Quijote» en luxemburgués!
—No se «apure», don Santi.
—Menos mal que entre el Atlético de Madrid y el Real Madrid reina una cordialidad ejemplar.
—A pesar de Benegas.
—Sí, eso dice Pirri.
—Y su disfraz del Oeste, ¿qué significado tiene?
—Es que estoy hecho un Gary Cooper.
—¡Hombre, tanto como eso! A este paso va a ir mañana por ahí diciendo que es el gran Gatsby. Y no hay que exagerar, aunque reconozco que está muy Gatsby cuando luce algunos de sus pijamas. Sin embargo, me veo en la penosa obligación de decirle que entre Gary Cooper y usted existe el mismo parecido que entre un balón de reglamento y un pirulí.
—No me ha entendido, doctora. Estoy hecho un Gary Cooper porque me encuentro «sólo ante el peligro».
—¿A qué peligro se refiere, presi? ¡No me diga que don Agustín ha intentado raptarle para que cunda la desmoralización en el Real y...!
—¡Qué bruta es usted! Refiérome al peligro de que el Madrid no gane la Liga...
—¡Y encima, bromitas! ¿Quién se cree que es ahora? ¿Pajares? ¿Esteso? ¿Los hermanos Calatrava?
—¿Así que usted también cree que ya puedo cantar el alirón? ¿Con tantas semanas de anticipación? ¡Pues sepa que se equivoca! ¿Y si de pronto a los señores árbitros les da por dejar de ayudarnos? Tenga en cuenta que están ayudándonos a pitazo limpio desde el primer día, y ya deben de estar cansaditos los pobres.
—Oiga, ¿por qué pone ahora cara de guasa?
—Es que no tengo otra. Pues ya le digo... El Madrid está solo ante el peligro... Y servidor. Así que por si las moscas estamos haciendo acopio de puntos... ¡No sea que en cualquier momento los señores árbitros nos priven de sus ayuditas!
—Oiga, que ahora está poniendo cara de pitorreo.
—Claro, porque pitorreo viene de pito. Además..., ¡qué diablos!..., voy a escribir...
—¿Otro manifiesto al estilo montaliano?
—No. Una carta al señor Cruyff. Sí, voy a rogarle que, por favor, pida a los árbitros que dejen de ayudarnos tan... descaradamente. Y no se lo voy a rogar por mí, sino por su jefe, mi... esto... usss... admirado colega y amigo don Agustín, plin, plin. ¡Como sufre tanto cuando los árbitros nos ayudan y gracias a ellos ya hemos dicho «adiós, muy buenas» al Barça!
—¡Y ahora pone la cara de Felipito Tácatum cuando dice «yo, sigo»!

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

YA están aquí. Nos referimos a los cuartos de final de las dos Copas de Europa de clubs campeones, actualmente en juego, en las que intervienen nuestros Barcelona y Real Madrid; aquél, como campeón de Liga, y éste, de Copa, de la pasada temporada. Hoy y mañana, azulgranas y blancos libran el «primer tiempo» de cada eliminatoria, ambos en terreno hispano, aunque bueno es recordar que el «Barça» jugará los dos en su terreno del Nou Camp. Los encuentros de vuelta tendrán lugar el 12 y el 19, respectivamente, este segundo en Belgrado. Porque ya es llegado el momento de que recordemos que los dos rivales de turno son el Atvidaberg sueco y el Estrella Roja yugoslavo. De puro trámite serán los encuentros con el campeón escandinavo, conjunto amateur; pero muy difíciles se presentan los del Real, por la categoría del contrario y porque —no nos engañemos— el equipo blanco no está en la forma de juego que sería menester. Pero el Madrid en estos casos...

UN LIDER QUE SE AFIANZA

Y del fútbol internacional pasemos al nacional, y concretamente a la Liga en su Primera División. El Madrid —gran líder de la temporada en acción, la 43 de la historia de este campeonato llamado justamente «de la regularidad»— sigue avanzando paso a paso —punto a punto, dicho futbolísticamente— camino de la victoria. Porque se da la curiosa circunstancia, en este torneo, que los de Chamartín marchan al tiempo que sus rivales, si no pierden, por lo menos no andan. Así, a una jornada del segundo tercio del torneo, el Madrid, con sus diez flamantes puntos positivos, lleva una ventaja de siete a su más próximo seguidor —que no son los azulgranas, sino el Zaragoza— y uno más, respectivamente, sobre los siguientes, el Español, el Betis y el Barcelona, que el domingo anterior perdía su octavo encuentro de los veintiuno jugados. El Madrid pisa fuerte y, sin jugar grandes partidos, se dirige a la meta en vencedor. Podría decirse de él que se permite el lujo de vivir de sus rentas...



«SE NOS PERDIO EL RESPETO...»

La frase no es nuestra, sino de Rinus Michels, el «míster» barcelonista, y es todo un poema. Se refiere el entrenador azulgrana a la situación del equipo que prepara. Y, concretamente, señala en ella el momento en que se marcó el bajón del conjunto que capitanea Cruyff. Ocurrió el hecho el 24 de noviembre, y tuvo lugar el «suceso» en el campo de Sarriá del «eterno rival», R. C. D. Español, con la victoria rotunda, en juego y marcador, de los blanquiazules por cinco tantos a dos. Señaló tal derrota el desquiciamiento de todo el potencial de la nave deportiva mandada por don Agustín Montal. Su comandante Michels lo recuerda ahora tristemente en unas últimas declaraciones: «Fue nuestro Waterloo..., porque por esta derrota se nos perdió el respeto en el resto de los campos españoles.» Y así ha sido. Después, el Barcelona no ha ganado un encuentro fuera de casa, empatando solamente con el Atlético de Madrid —¡gran partido, por cierto, de ambos!— y con el Hércules. Poco bagaje para un «ex triunfador»...

LOS CUATRO ASES DE SEGUNDA

Pero el fútbol, señores, no es solamente internacional y de Primera División en el campo nacional. También se le da a la pelota en Segunda y, aun más, por gran número de actuantes, en Tercera. Y recordando la famosa frase de «La verbena de la Paloma», en boca de Julián, «también la gente del pueblo tiene su corazoncito». Por otra parte, los «grandes» de la actual Segunda serán unos más en la Primera futura. Los cuatro ases de la actual clasificación de Segunda División siguen pisando fuerte en la tabla. Sí, ya sólo son cuatro, porque Cádiz, si no eliminado, está a un lado de la carretera; ha pinchado y precisamente ante el Sevilla, en el Carranza, y en partido de clásico lío, pero que no tiene rectificación. Oviedo y Santander siguen codo a codo tras los de Olsen; el Córdoba, un poco rezagado, pero a la espera de cualquier infortunio de sus rivales. Interesante, muy interesante, marcha el torneo. Y «por abajo», no digamos...

LAS PROTESTAS ALMOHADILLERAS

Se repite el caso con una frecuencia aterradora. A la menor protesta en los graderíos, de un campo cualquiera, en un partido no menos cualquiera, ya se sabe, comienzan a caer sobre el terreno de juego las famosas almohadillas alquiladas para otros efectos. Después viene la semanal nota del Comité de Competición y, entre sus acuerdos, el repetido de: «Clubs: Multar a "tal" club por lanzarse almohadillas al terreno de juego.» Y... no hay quien pueda poner término a este «deporte» suplementario del fútbol, que corre a cargo de exaltados hinchas. Por lo menos, señores de la Federación, inténtenlo. ¿Qué tal, por ejemplo, prohibir el alquiler de los susodichos artículos voladores en los campos? Entonces los aficionados llevarían las suyas propias, compradas con su dinerito, y... ¿no creen ustedes que ya perder unos duros en cada partido sería cosa de pensarlo un poco más? Ahí va la «ideíca», señor presidente del Comité de Competición..., por si vale.

EL ESTRELLA ROJA, UN «HUESO»

Los campeones de la Copa yugoslava del pasado ejercicio —en la anterior temporada fueron campeones de Liga, y como tales actuaron en Madrid ante el Atlético, campeones de España, que los dejaron en la cuneta de la Copa de Europa 74— llegan a Chamartín mañana un poco en incógnita, aunque actualmente marchen en segundo lugar en el torneo de su fútbol, a poca distancia del líder, el Hajduk. Su trayectoria en esta Recopa es clara, pero no rotunda, y pasemos a explicarnos: ha eliminado a sus dos contrarios, pero éstos no eran de categoría. Ni el Paok griego —de Salónica— ni el Beggen noruego son enemigos para poder sopesar a un equipo. En cuanto a sus individualidades, eso ya es otra cosa. Ha vuelto del Ejército su as, Dzajic —el famoso extremo izquierdo del que tanto se habló como posible importado en nuestro fútbol—, y ha vuelto en forma; y con él comparte el estrellato del equipo el defensa Bogicevic. Los dos Petrovic —portero uno e interior otro— completan el cuarteto de ases del equipo. Todo un equipo...

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Carmen Valero (C). 2: 1-1 (A). 3: Tiriac y miss Maynard (B). 4: 70-51 para Gran Bretaña (B). 5: Ken Buchanan (B). 6: Didí (B). 7: Partizán de Belgrado (A). 8: Merckx (D). 9: Canet (B). 10: Gran Bretaña (C).

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Pele. Hill. 2: Sir. Uno. 3: Ad. Socio. Ma. 4: Ser. Sar. Tal. 5: Elea. Orla. 6: Irureta. 7: Pino. Ogro. 8: Osa. Ara. Oir. 9: SA. Braco. Pa. 10: Con. Ana. 11: Polo. Bala.
VERTICALES. 1: Base. Poso. 2: Del. Isa. 3: Es. Reina. Co. 4: Lis. Aro. Bol. 5: Eros. Arno. 6: Cabrera. 7: Huir. Acab. 8: Ino. Oto. Ona. 9: Lo. Trago. Al. 10. Mal. RIP. 11: Pala. Orán.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Diente del jugador que habla. 2: Boca del jugador situado a la izquierda. 3: Insignia del árbitro. 4: Bigote del árbitro. 5: Espectador a la derecha del dibujo. 6: Franja central en la camiseta del jugador que habla. 7: Calzón del jugador situado a la derecha. 8: Mano derecha del árbitro. 9: «Pelos» del árbitro. 10: Parche en la nariz del árbitro.

Campeón seguro...

FOR MEN

línea completa para hombres

YVES REDON

Un aroma viril, fresco, persistente...



COLONIA
AFTER-SHAVE

PRE-ELECTRIC SHAVE
CREMA DE AFEITAR

EMULSION AFTER-SHAVE
ESPUMA DE AFEITAR SPRAY

RIVAL DEL ATLETICO EN LA FINAL INTERCONTINENTAL

INDEPENDIENTE: HISTORIA DEL MEJOR CLUB DE AMERICA

● PENTACAMPEON DE SU CONTINENTE Y CAMPEON DEL MUNDO EN 1973

● NACIO EN 1904 DE LA ESCISION EN EL SENO DIRECTIVO DEL MAIPU BANFIELD

Textos: MIGUEL VIDAL Y MIGUEL MIRO
Fotos: LAZARO ALVAREZ Y ARCHIVO



Semenewicz.

Saggiorato.



Commisso.



Maglioni.

● Independientemente, el gran club de la barriada bonaerense de Avellaneda, y el Atlético de Madrid se enfrentarán en la cumbre del fútbol mundial de clubs. El fútbol del Viejo Continente, representado por los rojiblancos del Manzanares —¡ahí es nada!, como diría un castizo—, y el del Nuevo Continente, por los «diablos rojos» argentinos. La confrontación llega tras un largo tira y afloja entre el Bayern Munich, la UEFA y la CSF, pero llega, que es lo importante. Buenos Aires y Madrid, con luz y taquígrafos por todas partes, televisión incluida, se aprestan a vivir dos apretadas jornadas balompédicas. El Independiente es en la actualidad el mejor equipo de América, y el Atlético, por azares del balón —nunca debió perder la final de Bruselas—, el segundo de Europa. De los nuestros, naturalmente, el aficionado conoce todo, por lo que en este trabajo pretendemos familiarizar a los lectores con el gran rival que le ha correspondido. En especial en su aspecto histórico, que es lo que configura a los grandes equipos.

INDEPENDIENTE surgió a la vida a raíz de una incidencia suscitada en un club: Maipú Banfield. Una institución formada por empleados de comercio de Buenos Aires, a mediados de 1904. Un grupo de socios discreparon acerca de la forma en que debían constituirse los cuadros representativos para los partidos. Al no llegarse, finalmente, a un acuerdo, deciden retirarse y formar otro club. Reunidos a ese efecto los dirigentes en un almacén de la calle Victoria y Bolívar, organizan la nueva entidad, a la que resuelven designar, por sugerencia de Rosendo Degiorgi, con el nombre de Independiente Football Club, deseando significar con ello su carácter de fracción independiente del club que habían abandonado. Así, en un democrático «boliche», en un sencillo acto que, seguramente, pasó inadvertido para los parroquianos del almacén y los paseantes, quedó fundada una de las instituciones deportivas que, con el tiempo, llegaría a contarse entre las más grandes de Sudamérica.

Siempre resultará simpático y ejemplarizador de lo que puede lograr la fijeza de un propósito, recordar el origen popularísimo de los clubs de fútbol argentinos, surgidos casi todos ellos en reuniones efectuadas en ventiladas ágoras o en acogedores cafés de barriadas.

Veamos ahora la primera trayectoria cumplida por el Independiente desde aquel modesto almacén hasta su actual palacio de seis pisos, en Avellaneda.

Reunidos, pues, los disidentes, y finalizadas las deliberaciones, constituyóse la primera Comisión Directiva. Esta:

Presidente, Rosendo Degiorgio; secretario, Marcelo Degiorgio; tesorero, Luis Bassou; vocales, Nicolás Cabana, Nicolás Bassou, Fernando A. Aizpuru y J. F. Ypart.

El primer problema serio que tuvieron que abordar fue, como siempre, el campo de juego. Sin otro capital que el ferviente deseo de practicar fútbol, resultaba entonces punto menos que imposible hacerse con un campo siquiera discreto. Pero allí estaba presente el tesonero esfuerzo de los independientes, y la dificultad fue allanada. Consiguen en concesión un terreno situado en la calle Boyacá, cerca del lavadero de Flores, y en diciembre de 1904 construyen su primer campo de deportes. La tarea de aparejar el campo y dejarlo en condiciones para jugar fue obra del esfuerzo común de todos los asociados.

Como era característico en aquellos inquietos muchachos de entonces, la tarea de protocolizar los acuerdos y darle un carácter orgánico a la agrupación les resultaba cosa engorrosa y, de momento, inútil. Lo urgente era formar un equipo de fútbol, tener una «cancha» y concertar partidos. La juventud no sabe de protocolos, y el movimiento en fútbol se demuestra... jugando. Fue así que Independiente, como casi todos los clubs de fútbol de la época, ya actuaba como agrupación, con su cuadro y «cancha» respectiva, antes de tener una constitución.

Pero el tiempo transcurría, y el club ya iba tomando cuerpo y jerarquía, y era menester encuadrar en normas serias la actitud deportiva, dándole a la entidad los estatutos y reglamentos indispensables.

Para ello, y para nombrar nueva Comisión Directiva, se citó a los asociados el primero de enero de 1905 en el domicilio de Daniel Bavilacqua. Ese día no se logró formar «quorum», pero los socios concurrentes, dando igualmente validez al acto, decidieron fijar como fecha de fundación el 1 de enero de 1905.

Ya habían comenzado los partidos que irían eslabonando la gloria del club de Avellaneda. El 18 de enero de 1905 juega el Independiente un partido amistoso en Atlanta, y, luego, en el mismo mes se enfrenta a otros equipos cuyos nombres no han sido escritos en la historia del club. En casi todos los partidos actuó de árbitro el presidente del club, Rosendo Degiorgi.

Los jugadores que intervinieron en esos encuentros son los siguientes: Langone, García, Ferrier, C. Dumec, A. Dumec y N. Naddeo, L. Bassou, M. Degiorgi, E. Langone, C. García y J. Darnay.

Los colores oficiales fueron, en un inicio, camiseta blanca con bolsillo azul en figura de escudo, cruzado diagonalmente por dos franjas blancas en cuyos ángulos estaban estampadas las iniciales de I. F. C.

La primera Comisión Directiva oficial se constituye en la Asamblea del 17 de marzo de 1905. Dicha reunión la presidió Rosendo Degiorgi. Aprobados varios puntos, a moción de Manuel Pardiñas, fueron designados los asociados que integrarían la nueva Comisión. Ellos fueron: presidente, Arístides Langone; vicepresidente, Rosendo Degiorgi; secretario, Daniel Bevilacqua; prosecretario, Juan Artau; tesorero, Carlos Degiorgi; prosecretario, Juan Darnay, y vocales, Antonio Díez, Severo Rodríguez, J. F. Ypart, Marcelo Degiorgi y Fernando Aizpuru.

Se forman dos equipos más y se conciertan partidos contra los clubs: Almirante Togo, Mariano Moreno, General Arenales, Capital, Primero de Mayo, Palermo, Birmingham, Argentino de Lomas, San Telmo, Brandsen y Atlanta.

Al finalizar el año 1905 participa el Independiente en la disputa de la Copa Villalobos, competencia en la que intervinieron los siguientes clubs, no adheridos a la Asociación Argentina de Football: Estudiantes Juniors, Kimberley, Mariano Moreno, General Arenales y Libertad Juniors. Estos partidos se jugaron en un nuevo campo conseguido por el Independiente en avenida San Martín y Donato Alvarez.

En la asamblea de 1906, contando ya, el Independiente, con numerosos socios, se resuelve gestionar la adquisición de un campo de deportes para un nuevo «field», que estuviese cerca de las otras «canchas», que, por entonces, se agrupaban en los alrededores de Palermo, y, además, tramitar la afiliación a la Argentina Football Asociación.

Sus gestiones tienen éxito, pues, poco tiempo después, consiguen, en cesión, un terreno situado en avenida Alvear y Tagle —el que más tarde pasaría a ocupar River Plate—, que, a la sazón era utilizado por los alumnos del Colegio Nacional Oeste, para hacer los ejercicios gimnásticos. Mientras comienzan las tareas de transformación del campo, en lugar adecuado para la práctica del fútbol, el Independiente actúa en el de la avenida San Martín, pues su primitivo campo de la calle Boyacá se hallaba muy alejado del centro y los medios de locomoción eran raros.

Por otro lado, la solicitud de ingreso en la AFA es atendida, y el Independiente entra a formar parte de la misma. Pero, a punto de comenzar el campeonato, el Independiente es descalificado, debido a que su terreno de juego no estaba en condiciones reglamentarias. Entonces, sus dirigentes, para mantener a los jugadores en actividad, deciden crear un trofeo y disputarlo con otras instituciones no integrantes de la AFA. Se realiza y lo gana el equipo de la Prensa.

Al término de la temporada de 1906, vence el contrato de arrendamiento del terreno ubicado en la avenida San Martín, y el club se lanza a la consecución de otro campo de deportes. Luego de tesonera búsqueda, lo encuentra, al fin, en Avellaneda, el barrio de Crucecita, arrendándolo en la suma de diez pesos mensuales. Otros diez abona por la fracción de otro adyacente, que daba frente al campo, para construir sobre el mismo los vestuarios y el baño.

Es la arribada final. Aquí se afincaría el Independiente; ya no se movería más de allí. En el barrio de Crucecita comienza el



En octubre de 1972 el Independiente actuó en el Vicente Calderón en el homenaje a Calleja. Ahora, tres años más tarde, intentarán conquistar en el mismo escenario la Copa Intercontinental.

En 1964 jugó el Independiente en el Santiago Bernabéu el encuentro de desempate de la Copa Intercontinental de dicho año, frente al Inter. Ganaron los italianos por 1-0.

apogeo económico-deportivo del club, hasta su consagración actual como institución grande.

Transcurría el mes de enero de 1907, cuando los dirigentes del club resuelven inscribir tres cuadros en la Asociación. Con la experiencia anterior, dirigentes y asociados improvisan oficios de carpinteros, jardineros y albañiles para dejar el campo de juego en condiciones reglamentarias y no correr el albur de un nuevo rechazo por parte del organismo oficial.

Esta vez, el éxito corona sus esfuerzos, y el Independiente, inscrito en Tercera División, juega su primer partido del Campeonato de Liga frente al Atlanta. El equipo, integrado por suplentes, debido a la enfermedad de los titulares, pierde el encuentro por el insólito resultado de 21 goles a 1.

Ese año, sin embargo, cumplió muy buena campaña el equipo. Especialmente como consecuencia del ingreso de numerosos asociados. En octubre de 1907 ingresó un grupo completo de simpatizantes, que se denominan los Británicos, y que dieron gran impulso al club. Lo integraban estos señores: Carlos Peres, Roberto, Pedro y Ernesto Sande, Eduardo Mignaburu, Javier Sola, Cleto Santa Coloma, J. de Vicenzi, R. Deyheralde, Arturo Salas Chávez, J. Ferreyra y A. Viñas.

Ese mismo año, la nueva comisión directiva resuelve cambiar los colores por los que distinguen a la entidad por los que se conocen en la actualidad: camiseta roja con cuello y puños blancos.

Se decidió asimismo disputar los encuentros oficiales e inscribir tres equipos; dos en Tercera División y uno en Cuarta.

Transcurren las temporadas y continúan las luchas por el ascenso a Primera División. El Independiente ha conseguido formar un cuadro de excepción, que se abre paso triunfalmente entre los equipos adversarios. Y llega así el año 1911, en que le toca jugar a los «diablos rojos» un partido decisivo contra el Estudiantes de La Plata. Pierden el match por 3 a 1, mas ello no impide que alcancen en seguida el circuito privilegiado. En 1912, al iniciarse la temporada, se produce un conflicto entre los miembros de la asociación, que determina la separación de la misma de varios clubs, y da lugar a la creación de la Federación Argentina, agregándose el Independiente a la nueva institución como club de Primera División.

De este modo comienza el Independiente (1912) su primera temporada en la División de Honor. Le representan estos jugadores: Ptersen, Iriarte, Lanata, Deluchi, E. Sande, Giacovelli, Lloveras, Coya, Pastor, Roldán y Launa.

En su primer año en Primera División consigue, aunque resulte redundancia, el primer puesto, conjuntamente con el club porteño. Al Independiente le correspondía el título de campeón de forma legal, pues el reglamento decía que se le debía otorgársele el galardón al equipo que, compartiendo con otro la vanguardia del campeonato, totalizara la mayor cantidad de goles.

Pero a gestión del doctor J. R. Mignaburu, delegado del Independiente, se juega el desempate, y gana el Porteño por 2 goles a 1.

«Desde entonces se imponen los "diablos rojos"», como cuadro de garra, figurando así entre los mejores de Buenos Aires, lo que equivale decir de todo el país. Los cismas producidos en el deporte argentino a partir de 1912 llevan a la institución alternativamente a una u otra entidad dirigente. Así es que le vemos actuando en la Federación hasta 1914, fecha en que éste se fusiona con la Asociación Argentina de Football. Allí permanece hasta 1919, en que otra división del fútbol porteño le decide a afiliarse a la Asociación Amateurs de Football. Al producirse, en 1927, la fusión de entidades que se dividían la hegemonía del fútbol metropolitano, el Independiente entra a formar parte de la Asociación Amateurs Argentina de Football, pasando, más tarde, en 1931, a integrar la Liga Argentina de Football, como club profesional. Finalmente, al reconciliarse la familia futbolística argentina, el año 1935 figura el club de Avellaneda en la Asociación del Fútbol Argentino.

La colocación alcanzada por los equipos titulares del Independiente en todos los torneos que les tocó actuar es destacadísima, como podrá observarse en la historia, donde sólo dos veces —1916 y 1918, que obtiene los puestos decimoquinto y décimo— se pasa de su norma, que es quedar entre los diez primeros.

Impuso el Independiente en las «canchas» una modalidad de juego que le distinguió de los demás cuadros, y que le valió el sobrenombre de los «diablos rojos». La técnica preciosista y endiablada que exhibían las famosas líneas delanteras campeonas de 1926 y 1939, formadas por Canaveri, Lalín, Ravaschino, Seoane, Orsi, Maril, De la Mata, Arsenio Erico, Sastre, Zorrilla, respectivamente, fueron el deleite y la admiración de toda la afición argentina. El arte de la «gambeta» alcanzó su máxima expresión en esas líneas de artífices del juego.

El terreno del estadio, situado en Alsina y Almirante Cordero, fue adquirido en propiedad el 12 de abril de 1927, contándose para ello con una subvención de 50.000 pesos, lo producido de un empréstito interno, lo recaudado por cuotas voluntarias y los recursos que ofrece el crédito bancario. Pero mucho antes de la fecha mencionada se entró en posesión del mismo y se iniciaron las obras del estadio, el que fue inaugurado en junio de 1927, disputándose un partido entre el primer equipo del Independiente y Peñarol de Montevideo, que resultó empatado en dos tantos.

El estadio, construido con tribunas de cemento armado, tiene capacidad para 55.000 espectadores, y posee las siguientes dependencias: «cancha» número 1, campo de entrenamiento, pista de atletismo, pista de baile, pista de patín, «cancha» de pelota, «cancha» de hockey, local de concentración, casa del cuidador, bar, casilla de transmisiones radiofónicas, deportes mecánicos, vestuarios, etc.

La sede social, sita en la avenida General Mitre, 450-70, es un imponente edificio de seis pisos y planta baja, de 28,34 metros de frente y 64,95 metros de fondo. El club adquirió el terreno en propiedad el 17 de febrero de 1935, en la suma de 240.000 pesos. La piedra fundamental se colocó el 15 de agosto del mismo año. La financiación se hizo a base de una hipoteca concedida a favor del vendedor por 400.000 pesos, sobre el edificio y el estadio.

Esto es, a grandes rasgos, un resumen de este gran club de Avellaneda, que ha conseguido, años más tarde, repetir las hazañas comenzadas por los Erico, La Mata, Sastre, Zorrilla, Villariño, Spinetto, Leguizamón y otros... con los ídolos actuales, que son los «mundialistas» Sa y Balbuena; los también internacionales Commisso, Pavoni, Maglioni, Bertoni, Galván, Bochini y José Alberto Pérez. Todos los que, en suma, tendrá enfrente el Atlético de Madrid en la final intercontinental.



HIMNO DEL INDEPENDIENTE

Para algunos puede parecer algo extraño. Para otros, les produce nostalgia, cada vez que suenan los acordes. Lo cierto es que cada club de fútbol tiene su himno. Algo como el cántico de guerra para la dura batalla.

Desde los años 30, ya existe un repertorio extenso de himnos, incluso gritos, como el «daaaleee... rooojooo...» de los últimos tiempos. Pero siempre está el primero. El que nació con la institución. Este que le ofrecemos a ustedes.

Somos del Independiente
de pierna fuerte y templada,
guapos para una jornada,
dignos de un team muy valiente.

Siempre luchamos unidos,
sin llamarnos temerarios.
Saludamos a los contrarios,
vencedores o vencidos.

Jugamos sin ambiciones.
No tenemos avaricia.
Nada más que la malicia
tenemos las ocasiones.

Pondremos siempre altanera
nuestra divisa granate,
y en medio de un gran combate
flameará nuestra bandera.

Y ha de gritar el que pueda
siguiendo nuestra corriente:
Hurras al Independiente
del pueblo de Avellaneda.
Hurras al Independiente
del pueblo de Avellaneda.

LOS QUE CONQUISTARON EL TITULO: ALTAS Y BAJAS

El Independiente, con ésta, llevará cinco participaciones en la final intercontinental. Por el momento perdió tres y conquistó una, en Roma, en noviembre de 1973, frente a «la» Juventus. Con este once: Santoro, López, Pavoni, Commisso, Raimondo, Sa, Balbuena, Galván, Maglioni, Bochini y Bertoni (Semenowicz). De estos jugadores sólo han causado baja Santoro, Raimondo y Galván. Han sido altas, por otra parte, Perico Pérez (ex portero del River Plate) y el peruano Percy Rojas, del Universitario de Lima.



En el estadio Olímpico de Roma, en 1973, conquistó frente a «la» Juventus la diadema intercontinental. A pesar del frío y de jugar «en contrario».

TITULOS OFICIALES DEL INDEPENDIENTE

1922: Campeón de la Asociación Amateurs de Football.
1926: Campeón de la Asociación Amateurs de Football.
1938: Campeón de la Asociación del Fútbol Argentino.
1939: Campeón de la Asociación del Fútbol Argentino.
1948: Campeón de la Asociación del Fútbol Argentino.
1960: Campeón de la Asociación del Fútbol Argentino.
1963: Campeón de la Asociación del Fútbol Argentino.
1967: Campeón de la Asociación del Fútbol Argentino.
1970: Campeón Metropolitano.
1971: Campeón Metropolitano.
1973: Campeón de la Asociación del Fútbol Argentino.

EN AMERICA

1964: Campeón.
1965: Campeón.
1972: Campeón.
1973: Campeón.
1974: Campeón.

EN EL MUNDO

1973: Campeón Intercontinental.



EL INDEPENDIENTE ACTUAL. De pie, de izquierda a derecha: Commisso, Semenewicz, Raimondo (traspasado al River Plate hace unos días), Francisco Pedro Sa, Pavoni y Gay. Agachados: Balbuena, Galván, Bertoni, Maglioni y Bochini.

FIGURAS DEL INDEPENDIENTE

Ricardo Bertoni, delantero centro.



Roberto Ferreiro, ex jugador del Independiente y actual entrenador.



Ricardo Bochini, interior zurdo.



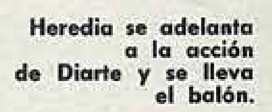
Ricardo Elvio Pavoni, defensa izquierdo y capitán.



Gay, portero.

El Zaragoza no cede el segundo puesto





Heredia se adelanta a la acción de Diarte y se lleva el balón.



Intento de remate de Diarte y Eusebio observa la acción del delantero zaragocista.



Gárate ha disparado y el balón saldría fuera.



Leal, solo ante Irazusta, falla estrepitosamente, al no conseguir tocar el esférico.



Diarte ha sido objeto de una falta y protesta en presencia de Reina, Melo y Adelardo.



Espectacular despeje de Heredia.



Melé en el área del Zaragoza. La jugada, sin embargo, se resolvería sin consecuencias.—Fotos J. Gálvez, enviado especial.

TAMPOCO EN LA ROMAREDA...





El Atlético tampoco consiguió puntuar en su última salida. Y, así, en La Romareda fue batido por el Zaragoza por tres goles a uno. En la fotografía, el primer gol de los zaragocistas, marcado por Arrúa.

Nada más empezar el segundo tiempo se realizó una bonita jugada por el Atlético, que culminó Gárate llevando el balón a la red, lo que supondría el empate. Luego, los propietarios del terreno marcarían dos goles más.

Hubo situaciones de peligro para ambas puertas. En esta ocasión es Violeta quien salva de cabeza, pese a la oposición de Bermejo.



Reina despeja de puños, bien protegido por Heredia y obstaculizado por Arrúa, que marcó dos tantos, con lo que sigue, junto a Roberto Martínez, en cabeza de los goleadores.—Fotos J. Gálvez, enviado especial.



